

La colección pictórica del canónigo don Pablo Recio y Tello (Yunquera de Henares 1765 - Madrid 1815)

Bonaventura Bassegoda
Universitat Autònoma de Barcelona
Departament d'Art
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
bonaventura.bassegoda@uab.cat

RESUMEN

Se presenta la colección pictórica del canónigo y capellán real don Pablo Recio y Tello mediante la publicación del inventario completo de la misma, que comprende 464 pinturas. Asimismo, se traza un breve perfil biográfico de este personaje que intervino en diversas empresas artísticas, tales como el traslado a la Academia de las pinturas incautadas por los franceses y almacenadas en diversos depósitos o la elaboración de un proyecto de museo en el palacio de Buenavista. El inventario nos revela a un coleccionista muy activo y a un experto en pintura española antigua.

Palabras clave:

pintura española, catedral de Toledo, conde de Altamira, marqués de Astorga, Pereda, Zurbarán, Francisco Barrera, Alonso Vázquez, Alonso de Santo Tomás, Alonso Cano, Andrea Vaccaro, Rubens, Escalante, Murillo.

ABSTRACT

The Picture Collection of don Pablo Recio y Tello (Yunquera de Henares 1765 - Madrid 1815)

The author introduces the picture collection of the canon and royal chaplain, Pablo Recio y Tello, through the publication of the complete inventory of his collection, which includes 464 paintings. A brief biography of this collector is also outlined: he took part in different artistic enterprises, such as the transfer to the Academy of the pictures confiscated by the Frenchmen and stored in various warehouses, or the planning of a museum in the Buenavista Palace. The inventory discloses a very active collector who was also an expert in Ancient Spanish Painting.

Key words:

Spanish Painting, cathedral of Toledo, Conde de Altamira, Marqués de Astorga, Pereda, Zurbarán, Francisco Barrera, Alonso Vázquez, Alonso de Santo Tomás, Alonso Cano, Andrea Vaccaro, Rubens, Escalante, Murillo.

* Agradezco a Carlos Reyero y a Mari Santos García Felguera sus valiosas observaciones tras la lectura del original. Este trabajo se enmarca en el proyecto financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia BHA2003-09140-C02-02.

1. Véase Pierre GÉAL, *La naissance des musées d'art en Espagne (XVIII-XIX siècles)*, Casa de Velázquez, Madrid, 2005, p. 119, n. 58.

2. Este inventario, firmado por Pablo Recio, Mariano Maella y Francisco Xavier Ramos, fue publicado por Vicente VIGNAU, «Manuel Napoli y la colección de cuadros del exconvento del Rosario», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, noviembre de 1903, p. 372-376; agosto de 1904, p. 192-199, y febrero de 1905, p. 152-156. Y, de nuevo, por Ilse Hempel LIPSCHUTZ, *La pintura española y los románticos franceses*, Taurus, Madrid, 1988, p. 332-338.

3. El complejo episodio de los cuadros para Napoleón aparece explicado con todo detalle en la monografía de María Dolores ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES, *El patrimonio artístico de Madrid durante el Gobierno Intruso (1808-1813)*, UNED, Madrid, 1999, p. 191-207.

4. Sobre esta iniciativa, véase Joaquín MARTÍNEZ FRIERA, *Un museo de pinturas en el Palacio de Buenavista: Proyecto de la Real Academia de las Nobles Artes de San Fernando*, Madrid, 1942; Valentín de SAMBRICIO, «El Museo Fernandino», en *Archivo Español de Arte*, 1942, p. 132-146, 262-283 y 320-335, y, más recientemente, las valoraciones del libro de Pierre Géal, ya citado.

5. Véase Archivo General del Palacio Real, Empleados, Caja 871/14.

El nombre de Pablo Recio es apenas conocido por los estudiosos del arte hispánico*. Se le recuerda por su breve actividad en la Real Academia de San Fernando durante el último año y medio del gobierno intruso y los primeros meses de la restauración borbónica. Fue nombrado académico de honor en la junta del 26 de septiembre de 1812¹, participó en las tareas de inventario y traslado a la Academia de los cuadros acumulados en los depósitos del convento del Rosario en mayo de 1813² y también en la selección y envío de los cincuenta cuadros de la escuela española que el rey José regaló a su hermano, el emperador, para figurar en el museo de París y que salieron de Madrid —tras diversos retrasos— el 26 de mayo de 1813³. Su actividad más significativa, de las hasta ahora conocidas, tiene que ver con la frustrada propuesta de establecer un museo bajo el control de la Academia en el palacio de Buenavista con la denominación de Museo Fernandino⁴.

El feliz hallazgo de una copia del inventario de su pinacoteca particular, que alcanzaba, tras su fallecimiento, el 10 de febrero de 1815, la significativa cifra de 464 pinturas, nos va a permitir comprender algo mejor la singularidad del personaje y las verdaderas causas de su protagonismo público en esa coyuntura histórica tan compleja políticamente y, al mismo tiempo, tan funesta para el patrimonio artístico y monumental como próspera para los mercaderes y coleccionistas de pintura.

Noticias para su biografía

Gracias a su expediente de limpieza de sangre, incoado con motivo de su nombramiento de canónigo de la catedral de Toledo, sabemos que Pablo

Recio nació el 23 de enero de 1765 en Yunquera de Henares, ahora provincia de Guadalajara, hijo legítimo del matrimonio contraído el 19 de julio de 1755 entre Bernardo Recio y Josefa Tello. Fue su padrino de bautismo fray Miguel de San José, carmelita descalzo, residente en Madrid, que era tío carnal de su madre. Tres de sus hermanos alcanzaron el sacerdocio dentro de la orden cisterciense, mientras que otro hermano fue sacerdote secular. No debe sorprender, pues, la orientación de Pablo hacia la carrera eclesiástica. Nada sabemos de su formación ni de sus primeros destinos pastorales hasta su nombramiento dado en El Escorial el 20 de octubre de 1804 como «sumiller de cortina y oratorio de S.M.», es decir, como uno de los seis capellanes de servicio de la real capilla bajo la autoridad del responsable de la misma, el cardenal patriarca de las Indias e inquisidor general⁵. Este nombramiento llevaba aparejado el de canónigo de la catedral de Toledo, con el goce de sus rentas pero sin la obligación de residencia, pues el Rey tenía el privilegio de disponer de seis canonjías de la primada para eclesiásticos dedicados a su servicio. Tras el preceptivo expediente de limpieza y otros trámites, finalmente, en las actas capitulares de la catedral del 10 de julio de 1805, consta «se le diese la posesión de su canonicato cuando acudiese a tomarla».

Poco tiempo disfrutaría Recio de la tranquilidad del servicio religioso en la corte, pues la caída de Godoy, el 17 de marzo de 1808, y la salida de Carlos IV y Fernando VII hacia Bayona, iban a suponerle serios contratiempos personales. El 20 de junio de 1808, el gran duque de Berg, lugarteniente general del reino, le nombró para ir a Bayona a acompañar al nuevo rey José hasta Madrid, pero respondió dos días después mediante

un oficio al patriarca de las Indias solicitando, dado su precario estado de salud, dos meses de permiso para tomar las aguas en su pueblo natal, permiso que le fue concedido⁶. De forma casi simultánea, el capítulo de la catedral de Toledo, el 20 de julio de 1808, le reclamó su inmediata incorporación y residencia en su prebenda: «no hallándose actualmente el Sr. Recio ocupado en su destino de Sumiller de cortina por no haber a quien dirigir dicha servidumbre, como es notorio, parecía estar en obligación dicho señor de residir su prebenda». Sabemos, por una carta del propio Recio dirigida al patriarca de las Indias, su inmediato superior, y fechada en Yunquera el 4 de septiembre, que su retorno a Toledo fue bastante accidentado, pues el 30 de agosto, al llegar a la ciudad: «me hallé con la novedad de que aquel pueblo estaba imbuido en las ideas de que yo he hido acompañando a José Bonaparte; por fortuna no fui conocido porque de lo contrario hubiera sido sacrificado a su furor según los informes más verídicos». Al día siguiente, salió de madrugada hacia Yunquera, en donde se había refugiado ya desde julio, con permiso del propio patriarca extendido por motivos de salud, para así evitar dar cumplimiento a la orden de acompañar al rey José desde Bayona hasta Madrid. El Cabildo, a pesar de estas explicaciones, continuó el 26 de septiembre con su intención de desposeer de sus rentas a Recio, junto con otros dos canónigos ausentes, don Juan Antonio Llorente y don Pedro Estala. Pero mientras que, para estos dos destacados liberales, el proceso supuso el secuestro de sus bienes el 26 de octubre, a Recio se le restituyó el cobro de su prebenda el 31 de octubre, porque ya se había incorporado al servicio de la catedral⁷. Sin embargo, lo peor estaba por venir, pues, a finales de noviembre de 1808, fue encarcelado y sus bienes embargados por la Suprema Junta de Gobierno del Reyno, acusado de ser un íntimo de Godoy, en concreto, por «haberse entendido que tenía ocultos siete millones en onzas de oro pertenecientes a don Manuel Godoy»⁸. Unos días después, su residencia de Toledo fue también registrada y, de nuevo, sus rentas como canónigo, secuestradas⁹. Nada hemos podido averiguar sobre la resolución judicial del caso, pero parece ser que, una vez más, Recio consiguió salir airoso del conflicto. Es probable que su ascenso al cargo de sumiller de cortina fuera propiciado en su día por Godoy, pues, en esa época, el favorito lo decidía todo en palacio. No es seguro ni tampoco probable que fuera su directo testaferro, pues no nos consta un nivel tal de intimidad entre ambos personajes. Recio debió seguramente acreditar la propiedad de la crecida suma hallada en su poder y así pudo recuperar su estatus y su posición. A partir de 1809, seguramente reanudó su residencia en Madrid gozando de su canonjía, pero sin servir su oficio palatino. Su nombramiento como académico de mérito de San

Fernando en septiembre de 1812 parece indicar un cierto reconocimiento en los ambientes artísticos madrileños, ocurrido precisamente poco después de la derrota francesa en Arapiles en julio de 1812, cuando ya se intuía próximo el fin del gobierno intruso. Un tiempo después de la salida definitiva del rey José el 23 de marzo de 1813, Recio solicita su rehabilitación como sumiller de cortina, gracia que le es concedida por la Regencia el 14 de febrero de 1814¹⁰. Fernando VII entra en Madrid como rey absoluto en mayo y, justo entonces, el día 23, Recio escribe al mayordomo mayor de Palacio, porque desea restituir cinco cuadros de propiedad real, cuatro comprados por él en el agitado comercio de aquellos años y otro precedente de los depósitos públicos en los que intervino. La relación de los cuadros merece ser trascrita de forma íntegra, por la singularidad de varias piezas y por la forma en que justifica su posesión¹¹:

Retrato de Felipe V a caballo de gran composición, de quatro varas de alto por más de tres de ancho, original de Vanlo, bien tratado y en estado de poderse colgar¹².

La Anunciata de María Santísima, de cinco varas y tercia de alto por quatro de ancho, original del Ticiano. Este quadro es el mismo que estaba en la capilla mayor de Aranjuez. Está maltratado y arrollado en un cilindro¹³.

Vista del puerto de Cartagena de dos varas y tercia de ancho por una y quarta de alto, original y firmado por Sánchez. Está nuevo.

Vista de la entrada de Granada por el Puerto de Beyra hasta Sierra Nevada del mismo tamaño que el anterior¹⁴.

Estos quatro quadros los compró en esta revolución el Sumiller de Cortina de S.M. don Pablo Recio y Tello con conocimiento de que eran del Real Palacio, esperando el momento feliz de presentarlos al Rey nuestro Señor.

Retrato de Napoleón de gran gala, original de David, que es el mismo que tenía el embajador de Francia Laforet, de ocho pies de alto por cinco y medio de ancho con marco de mucho lujo. Este quadro le recogió el Sumiller de Cortina de S.M. don Pablo Recio y Tello en virtud de la comisión que ha tenido de la Real Academia de San Fernando para reunir e inventariar todas las preciosidades artísticas que se hallasen en los depósitos que dexaron los franceses y casas sequestradas y lo pone en noticia de S.M. para que disponga de él. No está puesto en los inventarios que ha formado el Sumiller don Pablo Recio y Tello con la Comisión, por haberle recogido en estos últimos días¹⁵.

Este gesto de restitución no acalló las diversas voces de la corte que ponían en duda el comporta-

6. *Ibidem*.

7. Véase AGP, Empleados, Caja 871/14, y Archivo de la Catedral de Toledo, *Actas Capitulares*, 1808, p. 162, 206 y 211.

8. Véase Archivo Histórico Nacional, Estado 53A, folio 59, Oficio al Tribunal de vigilancia del 30 de noviembre de 1808.

9. Véase Archivo de la Catedral de Toledo, *Actas Capitulares*, 11 de diciembre de 1808, p. 215.

10. Véase AGP, Empleados, Caja 871/14.

11. Los cuadros fueron recogidos por el pintor de cámara Antonio Carnicero. Véase AGP, Fernando VII, Caja 396/20.

12. En realidad, se refiere al cuadro de Jean Ranc con el retrato ecuestre de Felipe V del Museo del Prado (Cat. n.º 2326, Inv. n.º 1087), pues sus medidas, 335 x 270, coinciden con las ofrecidas por Recio, 334 x más de 250,7.

13. Esta tela de Tiziano se suponía perdida en la ocupación francesa. Esta sería por ahora su última mención documental, que ya advierte de su fragilísimo estado de conservación. Véase Fernando CHECA, *Tiziano y la monarquía hispánica*, Nerea, Madrid, 1994, p. 317. Agradezco a Miguel Falomir las precisiones sobre el cuadro.

14. Estos dos cuadros forman parte de la colección del Museo del Prado. El primero se titula *La dársena de Cartagena* (Cat. n.º 7086, Inv. n.º 2190), mide 96 x 191 —Recio da 104,4 x 196— y se encuentra depositado en la catedral de Valladolid. El segundo se titula *Entrada en Granada por el puente de Deiso* (Cat. n.º 5944, Inv. n.º 2105), mide 96 x 190 y está depositado en el Museo Naval de Madrid.

15. David realizó dos modelos acabados de Napoleón con los ropajes y los atributos imperiales: uno fue realizado en 1805 para la corte de Génova y ahora se conserva en el Museo de Lille, y el segundo es de 1807, compuesto para la corte de Kassel y está en el Fogg Art Museum, de Harvard. A partir de estos modelos, el taller de David realizaba los cuadros definitivos en formato grande. Véase Philippe BORDÈS, *Jacques-Louis David. Empire to Exile*, Yale University Press, 2005, p. 38, 39, 45, 63 y 100. En el Museo de la Real Academia de San Fernando, se conserva un retrato de Napoleón en pie y con los atributos imperiales (inv. número 691), mide 222 x 145 y consta que procede del Palacio Real. Puede identificarse con seguridad con esta pieza devuelta por Recio, pues las medidas coinciden (ocho pies por cinco y medio, es decir: 228 x 153). Véase reproducido en: *Guía del Museo de la Real Academia de San Fernando*, vol. II, Madrid, 1991, p. 219. Agradezco a Carlos Reyero la localización de esta pintura.

16. Véase el informe de Juan de Escoiquiz dirigido al patriarca de las Indias en, AGP, Empleados, Caja 871/14.

17. Véase AGP, Empleados, Caja 871/14.

18. Véase GASSIER-WILSON, *Vida y obra de Francisco de Goya*, Juventud, Barcelona, 1974, p. 61 y 95.

19. Véase Gregorio de ANDRÉS, «La dispersión de la valiosa colección bibliográfica y documental de la Casa de Altamira», *Hispania*, XLVI/164 (1986), p. 587-635, en concreto, p. 597.

20. Véase, en el apéndice, el n.º 291, que describe el retrato de Recio.

21. Véase Esperanza NAVARRETE MARTÍNEZ, *La Academia de Bellas Artes de San Fernando y la pintura en la primera mitad del siglo XIX*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1999, p. 372.

miento del sumiller durante la etapa del gobierno intruso, de ahí que, tras presentar el afectado un memorial justificativo —que no hemos localizado—, se resolvió el 31 de diciembre que Recio fuera apartado del servicio y se sometiera, como tantos otros, al proceso de purificación para acreditar de forma clara su fidelidad al rey Fernando¹⁶. No parece que este proceso pudiera resolverse, ni quizás tan sólo iniciarse, pues Recio falleció el día diez de febrero de 1815 en su domicilio madrileño de la calle Fuencarral, número 1, «quarto principal».

Sus enemigos en la corte consideraron que este suceso no cerraba adecuadamente el asunto y uno de ellos redactó esta venenosa nota anónima, conservada en el archivo de Palacio:

El canónigo Recio ha fallecido oy a mediodía, en cuya casa se hallan las principales pinturas que tenía el Príncipe de la Paz pertenecientes al Palacio, y deben pasar a la Casa del Conde de Altamira, a quien ha dexado heredero de dos millones poco más o menos. Palacio, y Febrero 10 de 1815.

De forma inmediata, el mayordomo mayor ordenó al juez de la Real Casa el secuestro temporal de la herencia y la revisión de la colección pictórica a cargo de los pintores de cámara, además de la obtención de una copia del inventario de los bienes relativos a las pinturas. El día 12, Vicente López y Zacarías González Velázquez, acompañados del conserje del Palacio Real, visitaron la casa de Recio sin identificar ninguna de las pinturas, aunque, para mayor seguridad, solicitaron la ayuda de otros dos pintores de cámara, y así, al día siguiente, junto con Francisco Gómez y Francisco Javier Ramos, declararon al juez que no había obras de propiedad real ni de los bienes del Príncipe de la Paz, por lo que finalmente el 9 de marzo se levantó el secuestro de los bienes de Recio, dando plena disponibilidad de los mismos al heredero, el conde de Altamira. Éste eligió la mayor parte de las pinturas y otros efectos, dejando el resto en almoneda para atender las limosnas y los legados píos que había establecido el canónigo en su testamento¹⁷. El conde de Altamira en ese momento era Vicente Joaquín Osorio de Moscoso y Guzmán, nacido en Madrid en 1756 y fallecido en la misma ciudad el 28 de agosto de 1816. Era también marqués de Astorga, duque de Sessa, de Sanlúcar la Mayor, de Medina de las Torres, de Maqueda, de Terranova y otros muchos títulos, aunque usaba preferentemente el de conde de Altamira y el de marqués de Astorga, por su mayor antigüedad. Goya lo retrató como director del Banco de San Carlos en 1787 y, poco después, retrató a su esposa y a dos de sus hijos, Vicente y Manuel¹⁸. El conde fue seguramente el más importante protector de

Recio, pues consta que éste redactó, en 1789, un inventario de su biblioteca¹⁹ y que obtuvo el título de abad de Lodosa en la Ribera navarra, que era una villa de señorío vinculada a los condes de Lodosa y Altamira²⁰. No debe sorprendernos, pues, que Recio nombrara heredero de sus bienes a esta noble casa, pues seguramente le debía buena parte de su posición y también porque en esa época era ya pública la delicada situación financiera en que se encontraba este aristócrata. Para preservar la memoria del canónigo, el conde de Altamira tuvo el gesto de regalar, en septiembre de 1815, seis cuadros procedentes de su herencia a la Academia de San Fernando²¹.

La colección de Pablo Recio

El inventario de los 464 cuadros que Pablo Recio tenía en su casa, y que publicamos completo al final de este trabajo, nos permite reconocer claramente en este personaje a un entusiasta coleccionista de pintura antigua. Las quince estancias del domicilio que se describen están repletas de cuadros, la mayoría de ellas decoradas con más de 25 telas, alcanzando en dos ocasiones, en la estancia sexta o salón, 52 piezas, y en la novena, también llamada «gabinete ochavado», 51 pinturas. La única excepción en este abigarrado conjunto la encontramos en la estancia décima o alcoba, en donde figuran descritas sólo dos piezas de tema religioso, la razón tal vez sería el carácter reducido de ese espacio para mejor combatir el frío, y también el uso devocional de esas dos imágenes, que aconsejaría su presentación en solitario, dado que el inventario no menciona ningún oratorio en el domicilio del canónigo. La colección del canónigo está claramente orientada hacia la pintura antigua española y seguramente construida con los parámetros de calidad establecidos en su día por Palomino y de algún modo revalidados en el *Viaje* de Ponz y en el *Diccionario* de Ceán Bermúdez. Criterios que fueron también los seguidos por los generales napoleónicos interesados por la pintura y por sus asesores, como Frédéric Quilliet, y por los primeros marchantes extranjeros, como Jean-Baptiste Lebrun y G. A. Wallis. Sin embargo, Recio no se plantea una colección monográfica de pintura española del siglo XVII, sino que, como es lógico, recoge todas las piezas de interés que el mercado madrileño le ofrece, es decir, telas españolas, pero también pintura «primitiva», flamenca e hispanoflamenca, obras del siglo XVI italianas y alguna hispánica, y numerosas piezas flamencas del siglo XVII e italianas de los siglos XVII y XVIII. Las obras de los artistas contemporáneos o algo anteriores no le interesan especialmente, pues son muy escasas las que encontramos: una cabeza de Francisco Bayeu, un boceto de Maella, un origi-

nal de Antonio González Velázquez, unos animales de Mariano Nani, cuatro piezas de Andrés de la Calleja, una Virgen de Vicente López, y también apenas nada de los pintores reales extranjeros: dos telas de Amigoni, una de Mengs y tres de Giaquinto. En este último caso, también cabe pensar que los pintores reales tenían una cotización alta y sus obras eran escasas en el mercado de segunda mano. Éste sería el caso también de Goya, a quien sin duda conoció, pero del que no llegó a poseer pieza alguna.

Nada sabemos sobre los mecanismos de adquisición utilizados por Recio, pues nunca se declara ninguna procedencia en el inventario, pero no cuesta imaginar que las incautaciones de las obras de los conventos madrileños y también de colecciones particulares, a menudo depositadas en lugares de difícil control, fueron el caldo de cultivo idóneo para una colección como la de Recio, que, a pesar de tener precedentes remotos en aficiones juveniles, pudo progresar a partir de su nombramiento como sumiller de cortina y el cobro de las sustanciosas rentas vinculadas a su prebenda toledana. Esta buena disposición económica del aficionado llegó en un momento óptimo de buenas oportunidades de compra a partir de 1808, con un mercado abierto y en buena parte subterráneo, dado el origen seguramente conventual de muchas piezas. La presentación de la colección, según el inventario, parece bastante esmerada, pues no se reseñan cuadros almacenados y sólo seis de los inventariados figuran colgados sin marco, lo que indica un evidente interés del propietario por cuidar la apariencia decorativa del conjunto, aunque siempre cabe la hipótesis suspicaz de que las piezas no colgadas fueran retiradas por algún familiar para evitar que entraran en la testamentaria.

El grueso de la colección de Pablo Recio pasó a la casa de Altamira, uno de los patrimonios aristocráticos más antiguos y encumbrados, pero que sufrieron una lenta y progresiva dispersión a lo largo del siglo XIX. La parte bibliográfica y documental de esta vergonzosa diáspora ha sido estudiada por Gregorio de Andrés y, aunque no disponemos de trabajos específicos sobre el patrimonio artístico, diversos datos relativos a pinturas concretas de esa casa apuntan a un proceso de continuas ventas por parte de los titulares de ese patrimonio. La pinacoteca de Recio existe sólo porque tenemos un inventario levantado en febrero de 1813. Ése es nuestro único y forzado punto de vista. Este inventario es un texto atípico en su género, no está levantado por un notario que anota lo que le dicen los expertos tasadores, sino que éstos —en este caso dos pintores menores de la época: Francisco Carafa y Domingo Antonio Velasco— simplemente se limitan a poner precio a una relación ya estable-

cida de la colección, que incluso se cita como «un libro encuadernado en pasta, en donde se hallan descriptas todas las que se encuentran en la casa, con sus títulos y significaciones». Es decir que, en buena lógica, el autor de las descripciones de los cuadros, de sus atribuciones de autoría, de la reseña de sus medidas, de su soporte material y, a veces, de unos telegráficos comentarios sobre sus cualidades artísticas, fue su propietario, don Pablo Recio. El tono del discurso del inventario mismo avala claramente esta hipótesis, por lo que nos encontramos con el caso poco frecuente de un coleccionista que opina como experto sobre sus obras.

La primera preocupación de cualquier aficionado de la época era la distinción entre original y copia, aspecto que nunca se olvida de establecer y que afecta de forma sustancial a la tasación de la pieza. En segundo lugar, se pretende una atribución de autoría. Como es natural, éstas son ampliamente generosas, aunque no indiscriminadas, pues también se recogen piezas con atribución de escuela —italiana, flamenca, española, sevillana, valenciana— y algunas se presentan como simplemente anónimas. Cabe lamentar que, en un inventario tan minucioso, no se consigne jamás si una obra está firmada o no, cuando es evidente que determinadas atribuciones muy sofisticadas para ese tiempo sólo serían posibles si hubiera una firma, y en algún caso en que hemos podido identificar la pieza descrita en el inventario, sabemos que ésta está firmada. Sobre el estado de conservación, apenas se menciona nada y sólo en dos o tres ocasiones se indica que el cuadro está maltratado. Los comentarios sobre la calidad artística de las obras, que únicamente aparecen en una cuarta parte de los descritos, son muy interesantes. Siempre son positivos y entusiastas, incluso para las copias, sólo en una ocasión se indica que una copia es seca y constituye la única valoración negativa explícita (la número 459). Tantos elogios despiertan en el lector cierta suspicacia, pues es evidente que la pinacoteca de Recio no posee ni de lejos el grado de excelencia que su propietario proclama al inventariarla, sin embargo, el vocabulario empleado y el tipo de valoración que formula son de un cierto interés, pues es el caso de un coleccionista opinando sobre las obras de su propiedad, una situación que tenemos documentada en muy pocas ocasiones.

El ideal de perfección artística que se deduce de las diversas expresiones utilizadas por Recio es totalmente clásico, puesto que se elogia de manera especial la capacidad mimética de la representación, el simple ilusionismo que nos hace casi confundir lo real con lo pintado de acuerdo con los antiguos tópicos al uso. Por eso se elogia con la expresión «es cuadro de mucha verdad», o «en el [cuadro] se

disputan la verdad unos a otros los objetos que contiene», o «la cruz se sale del quadro como si fuera corpórea, tanto que llega a engañar la vista», o —referido a una tela de Zurbarán— «el Niño disputa su naturalidad con el natural y las ropas puede decirse con verdad que exceden en el efecto y en la verdad de sus pliegues a las naturales». Esta alta valoración del efecto mimético de la pintura comprende no sólo los efectos texturales de la materia representada, sino también, como es lógico en una poética clásica, la verosimilitud e intensidad de las expresiones o pasiones humanas, por eso tropezamos con fraseos como: «todas las figuras hablan en este cuadro», «la caveza de la Virgen expresa con magisterio el dolor que agita su corazón» o bien «verdad y sencillez en la actitud y manifestación del dolor que siente la santa en su corazón». Respecto de los medios técnicos para conseguir este ideal, se menciona a menudo la bondad de la composición, la dulzura del color, la correcta perspectiva y la precisión en el dibujo. Para los cuadros que podrían estar dentro de la corriente genérica de la tradición bassanesca y del caravaggismo, se cita con elogio su fuerza de claroscuro y también los «accidentes de luz» o «bellas luces». La calidad del color y la propiedad de los valores lumínicos son independientes, pero, al mismo tiempo, se relacionan directamente con lo que Recio llama «tono de las tintas» o «dulzura o armonía de las tintas», que podríamos interpretar como correcta graduación de los contrastes tonales del color a partir de su mayor o menor intensidad de luz. Lo que hoy trataríamos como valores gestuales de la pincelada, Recio lo denomina «valentía de pincel» o «soltura y buen manejo de pincel» y es una característica que a menudo usa para calificar las piezas atribuidas a Velázquez, aunque también se aplica a otros artistas. Este último valor parece que se opone de algún modo a la «delgadez» o «delicadeza» de la pincelada, propia, por ejemplo, del pintor flamenco de flores Daniel Seghers y de otros en esa misma tradición. Este recurso guarda seguramente relación con un alto grado de acabado que Recio describe como «quadro de mucha conclusión». Dos términos utilizados a lo largo del inventario son más inconcretos o generalistas: se trata del «buen o bello efecto» o «buen o bello partido». En el primer caso, parece que cabe relacionar «efecto» con los valores de claroscuro e iluminación y de colorido, mientras que, en el segundo, parece que «partido» debe asociarse a valores compositivos y de construcción en planos de profundidad de los cuadros, aunque esta última interpretación no es tan clara. En un par de ocasiones, Recio utiliza el curioso calificativo de «castizo». Habla de «color castizo» en una tela de Van Dyck y en otra dice «quadro castizo que acredita el estilo grandioso de la escuela españo-

la», refiriéndose a una obra atribuida a Herrera el Viejo. En ambas ocasiones nos resulta difícil entender a qué valores plásticos concretos se refiere, quizás lo más lógico es pensar que *castizo*, en este contexto, casi podría ser un simple sinónimo de *bueno* o *bello*.

Estas valoraciones, aparte de su interés crítico y filológico, nos ayudan muy poco a conocer la importancia real de la pinacoteca de Pablo Recio. Esta cuestión capital sólo puede ser resuelta si tenemos la posibilidad de identificar el conjunto de obras que la componían o, *al menos*, una parte de ellas. El resultado que podemos presentar es muy limitado, pues sólo hemos logrado establecer esta identificación en dieciséis cuadros, y aún en dos de ellos se trata de una propuesta posible pero no indudable. La mejor pieza que Recio poseía (la número 163) es el cuadro de Pereda con la *Piedad y lamentación sobre Cristo Muerto*, firmado y fechado, que ahora se conserva en el Museo de Marsella, que había de ser uno de los cincuenta de la escuela española regalados a Napoleón, y que desapareció del palacio de Buenavista poco después del inventario realizado por Quilliet. Por caminos oscuros, pasó a propiedad de Recio, que lo tenía en gran estima: «Este solo quadro bastaría a dar honor a la escuela española», y fue el que obtuvo una mayor tasación: 210.000 reales. En el comedor de la casa, ocupaba un lugar destacado la serie completa de los doce bodegones de Francisco Barrera con los frutos y comestibles propios de cada mes del año (los números 67 a 78), de los que ahora están localizados y publicados seis de ellos. Se valoran a 2.000 reales cada uno, es decir, por un total de 24.000. Se pueden identificar tres de los varios Zurbarán que menciona el inventario: uno es con seguridad el *Regreso de la Sagrada Familia de Egipto* (número 126), que ahora se conserva en el Toledo Museum of Art (Ohio), otro sería la *Virgen y el Niño* (número 317), en alguna colección particular desconocida, y el tercero tal vez podría ser el *San Francisco penitente* (número 133), ahora en la colección Arango de Madrid. En ocasiones, la atribución dada por Recio ha variado, pero la singularidad de la iconografía ayuda a identificar las obras, como vemos en el cuadro de Rubens, *Hércules y Onfala*, ahora en la Academia de San Fernando, que en el inventario (número 164) se cita como de Jordaens. La prolija definición del motivo y la correcta atribución, al estar firmado el cuadro, nos ha permitido localizar la tela de Andrea Vaccaro, *Santa Teresa con la Virgen y san José*, también en la Academia, que encontramos inventariada por el canónigo con el número 161. Otra pieza curiosa e importante de la pinacoteca de Recio era el famoso y elogiado cuadro de Alonso Vázquez con el tema del *Rico Epulón y el pobre Lázaro* (número 165), ahora en paradero desconocido pero publicado en diversas

ocasiones. De las diez pinturas atribuidas a Cano, al menos una de ellas (Recio, número 177) podría ser el *San Juan Bautista* ahora conservado en la Academia de San Fernando, pues sus medidas son muy próximas. Una obra de posible identificación sería el *Cristo muerto* de Escalante (número 8), desde 1910 en el Museo del Prado; mientras que sería segura la identidad del retrato de fraile dominico (número 295) que ahora se presenta en el MNAC como retrato de fray Alonso de Santo Tomás, obispo de Málaga e hijo natural de Felipe IV, con quien guarda un evidente parecido. Sabemos, además, que este cuadro formó parte, en 1902, de la pinacoteca de José Estruch Cumella y que entró en ella en una fecha no conocida del siglo XIX, procedente de la colección del conde de Altamira. La tarea de identificación de piezas queda todavía muy abierta, la dispersión de la colección Altamira y la falta de documentación sobre ella pueden dificultar esta labor a los investigadores, aunque éstos siempre podrán apoyarse en el carácter preciso de las medidas consignadas y en el detalle con que se describen las mejores piezas en el inventario de Recio.

Ninguno de los siete Velázquez y los diez Murillo que se citan en el inventario son identificables, dato perfectamente lógico, dada la escasez de su obra original, en el primer caso, y de su alta valoración, ya desde mediados del siglo XVIII, en el segundo. Recio aspiraba, como buen coleccionista de pintura española antigua, a tenerlos representados en su pinacoteca, y por eso tuvo que conformarse con obras que ahora nos parecen de muy dudosa atribución a esos artistas. Seguramente tuvo mejor suerte con las telas de Ribera, pero, en este caso, la parquedad en la descripción nos impide identificar las obras con seguridad. Merece destacarse el conjunto de doce filósofos antiguos que decoraba la «pieza octava» (números 254-265), que Recio consideraba «la colección más completa y apreciable, tanto por su autor quanto por la identidad de sus retratos y buena conservación». Mejor fortuna tuvo con los seis Zurbarán, pues parece que tres de ellos sí son identificables como originales, como ya hemos señalado. Respecto de los muchos otros autores castellanos inventariados, como Sánchez Cotán, Tristán, Orrente, Carducho, Arias, Pereda, Mazo, Antolínez, Camilo, Escalante, Coello, Carreño, Rizzi, Herrera, Solís, Jiménez Donoso, Cerezo, del Arco, etc., no tenemos por qué dudar que fueran en gran parte buenos originales, a pesar de nuestras dificultades para identificarlos con obras conocidas. Respecto de los pintores andaluces y valencianos, nuestra posición quizás debería ser más cautelosa, pues su presencia en el mercado de la capital no sería tan frecuente y tal vez las atribuciones se verían forzadas por el deseo del coleccionista de presentar una panorámica de la

pintura hispánica. Y casi lo mismo podríamos decir de algunos grandes nombres internacionales, como Bosco, Durero, Tiziano, Caravaggio, Carracci, Reni, Guercino o Rembrandt, que sólo cabe leer como significativos de escuela o taller, lo que no impide suponer que existiera en la colección de Recio alguna buena pintura italiana o flamenca de los siglos XVI y XVII, pues éstas existieron con una relativa abundancia en las colecciones españolas antiguas.

Con el sólo inventario a la vista, es arriesgado opinar acerca de los criterios de ordenación o presentación de los cuadros en las estancias. No se deduce ningún criterio temático, estilístico, histórico o de formato en la decoración de las distintas habitaciones de la casa. En la llamada «pieza tercera» o «comedor», sí existe una predilección por los motivos de bodegón, pues ahí estaba la serie de los doce bodegones de Francisco Barrera, uno para cada mes del año, pero también se disponían otros cuadros de tema religioso, mitológico e incluso una serie de retratos al pastel atribuidos a Boucher. En la colección predomina el tema religioso, pero también encontramos numerosos bodegones y, en menor medida, temas de mitología, paisajes y retratos. El criterio de distribución de las pinturas en las estancias, de existir, estaría vinculado a su estructura dimensional y a la calidad e importancia de cada pieza. Sorprende, por su abundancia, el gusto por presentar telas que forman parejas, para situarlas creando efectos de simetría. También existe un gran aprecio por series temáticas completas de cuadros. Como ya hemos indicado, lo más valorado son las pinturas españolas antiguas (siglos XVI y XVII), pues a menudo son las piezas elegidas por Recio para un breve comentario elogioso, aunque éste también se propone a veces para algunos grandes pintores italianos y flamencos. La valoración económica, en principio realizada por los dos tasadores externos ya citados, nos parece, bastante a menudo y a la vista de las atribuciones de autoría, como muy errática y arbitraria. En algunas ocasiones en que la cifra propuesta es muy baja, da la impresión que ésta sea la manera utilizada por los expertos para sugerir que la atribución establecida por el propio Recio en su inventario fuera equivocada o excesivamente optimista.

Pablo Recio encarna en Madrid un nuevo tipo de coleccionista, el de los eclesiásticos de origen más o menos humilde que intentarán la aventura del coleccionismo de pintura en una relativa gran escala, que en principio estaría fuera del alcance de sus posibilidades sociales. En el Antiguo Régimen, son el rey y la alta nobleza quienes se dedicaron al coleccionismo de arte. A veces, esta actitud la encontramos en algún obispo, pero estaba más en función de su propia cultura familiar y de su linaje que de su cargo eclesiástico. También, de forma

22. Sobre López Cepero, véase el estudio de Regla MERCHÁN CANTISÁN, *El Deán López Cepero y su colección pictórica*, Sevilla, 1979.

23. Así describe su contenido Jaime VILLANUEVA, *Viage literario a las iglesias de España, tomo XVIII, Viage a Barcelona*, Madrid, 1851, p. 444-445: «Este instruido eclesiástico supo sacar el debido fruto de varios viages que hizo fuera de España en su juventud y parte expendiendo algunos caudales, parte sabiéndose aprovechar de algunas felices casualidades, ha recogido hasta cien cuadros originales de profesores célebres. Tal es un Buen Pastor que algunos creen de Ribera y yo no extrañaría fuese de Murillo. Del primero es indudablemente un San Antonio Abad de estatura colosal y del segundo una bellísima Anunciata. De Lucas Jordán una Rebeca y Eliezer; de Carlos Marata una Virgen con el Niño durmiendo en brazos; de Guido Rheni un San Juan Bautista que está por concluir; del catalán Viladomat una Santa Ana, un San Francisco Javier y dos figuras excelentes de Jesús y María con otros muchos cuadros; de Simon Vouet una Diana y Endimión, tres cuadros de sátiros, el carro del Sol y un Marte y Venus; de Joanes un Jesús coronado de espinas; una bellísima Concepción que parece de Mateo Cerezo; un san Francisco de Paula de Sebastián Conca; el convite del fariseo de Rubens. Y basta porque no puedo contar todo lo que allí hay, ni tampoco te servirá mucho esta noticia si no vienes a verlo, como hacen todos los curiosos e inteligentes que pasan por Barcelona».

24. Los cuadros llegaron al monasterio en noviembre de 1827, aunque no ha sido posible su completa identificación en los fondos del museo de Montserrat por falta de un inventario de la donación. Véase Josep de C. LAPLANA, *Les col·leccions de pintura de l'abadia de Montserrat*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1999, p. 17-21, y Antonio ELÍAS DE MOLINS, «Un Museo de pinturas e histórico en 1815», *Cultura Española*, n.º 3, 1906, p. 674-675.

25. SAMBRICIO, *op. cit.*, p. 144.

26. MARTÍNEZ FRIERA, *op. cit.*, p. 41-45; sin citar referencia de archivo. Sí la señala GÉAL, *op. cit.*, p. 128; es el Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 5-4/1. La primera parte del escrito trata de las reformas a realizar en el palacio de Buenavista. Como escritor, Recio sólo publicó un par de libros escolares en colaboración con Pedro Franco Salazar, *Cartilla moral y política para uso de los Niños desde que empiezan a leer hasta los quince de edad*, Madrid, 1813, y *Año instructivo o estudio general para la juven-*

excepcional, algunos altos funcionarios intentaron crear pequeñas colecciones, movidos por un reflejo mimético respecto de los comportamientos de las capas sociales más elevadas. La acumulación patrimonial de la Iglesia y de los conventos nada tiene que ver con el coleccionismo de arte, pues responde a las cambiantes necesidades de mejora y actualización del ornato en los edificios de culto y en los monasterios. Las capas sociales intermedias, como los letrados, los médicos o algunos comerciantes de éxito, era muy raro que intentasen reunir colecciones de arte, aunque, a finales del siglo XVIII, veremos algunas excepciones, como Sebastián Martínez, amigo de Goya, o el también comerciante gaditano Pedro O'Cruley.

El mejor paralelo a la figura de Recio la tenemos en el conocido deán de la catedral de Sevilla, don Manuel López Cepero (Jerez 1778 - Sevilla 1858), que llegó a reunir casi mil cuadros a lo largo de su dilatada vida²². Otro caso paralelo, menor y menos conocido, lo encontramos en Ramón Iglesias, canónigo de la iglesia colegial de Santa Ana de Barcelona, fallecido el 31 de octubre de 1820. Según el testimonio de Jaime Villanueva, tenía «una colección muy respetable de pinturas», de unos cien ejemplares²³, que a su muerte fueron entregados al monasterio de Montserrat para reparar en lo posible las terribles pérdidas causadas por el saqueo de los franceses²⁴.

No seríamos justos con don Pablo Recio si nos quedáramos con la sola imagen de un entusiasta y ávido coleccionista de pintura antigua que, en un momento convulso, sabe aprovecharse de su posición para construir un patrimonio personal. Como ya dijimos al principio, un episodio importante de su biografía fue su participación en la iniciativa del frustrado Museo Fernandino. Recio apoyó, desde su condición de académico de honor de San Fernando, esa iniciativa encabezada por el protector de la Academia, el duque de San Carlos, que pretendía obtener la cesión del palacio de Buenavista, antigua propiedad de Godoy, para proceder a su urgente rehabilitación e instalar en él un museo a partir de las obras de arte recogidas durante las antiguas incautaciones realizadas por los franceses y ahora dispersas en distintos depósitos —San Felipe el Real, convento del Rosario, Casa Almacén de Cristales, palacio de Buenavista, Casa Chica de la duquesa de Alba, Casa de Godoy—, que se estaban centralizando por la misma Academia en el Almacén de Cristales. El palacio fue en principio cedido a la Academia con ese fin y, ante la falta de liquidez del erario público para iniciar las obras de reparación urgentes, fue el propio Recio quien se ofreció a prestar de su bolsillo, a solicitud de la Junta de Obras creada al efecto, la significativa suma de 200.000 reales para comenzar las reparaciones de forma inmediata²⁵. Además, en función de los conocimientos y acre-

ditados con anterioridad, se le encargó un proyecto de museo. Esa breve memoria, escrita el 12 de julio de 1814, ya fue publicada completa por Martínez Frieria y glosada por Sambricio y recientemente por Géal, pero tal vez vale la pena reproducir aquí de nuevo la segunda parte de la misma, en que propone la ordenación del museo, pues adquiere un nuevo sentido a la vista de la nueva faceta de coleccionista de su autor que ahora conocemos²⁶:

Este Museo se compondrá de Quadros, bustos, vajos relieves, medallas, modelos de arquitectura, ornatos, planos, diseños de arquitectura, gravados y demás relativo a las artes que posee la Nación. Todos estos objetos artísticos se distribuirán con el mejor orden por Escuelas, principiando por la Española para la que se destinarán las piezas necesarias, colocando los Quadros por la serie que corresponda, y poniendo al frente su fundador, y sucesivamente los discípulos de éste con todas las demás ramificaciones, según el orden y antigüedad de cada una, a fin de que los profesores, aficionados, curiosos y demás puedan lograr de una ojeada la marcha y progreso de estas escuelas tan apreciadas de los extrangeros, y al intento se colocará al pié de cada Quadro una tarjeta con la descripción de su autor, asunto que representa, patria y grados de mérito, que cada uno tenga en sus respectivos ramos según la graduación general, que deberá hacerse de todos los autores en las partes en que cada uno haya sobresalido, o se haya aventajado a otro. Y para dar una justa idea del mérito de nuestros profesores se clasificarán las particulares escuelas que ha habido en nuestro Reyno a saber, la sevillana, valenciana, granadina, cordovesa y toledana. Esta clasificación de escuelas se hará por un orden, que nada deje de desear a los Profesores, aficionados, curiosos y extrangeros. Este mismo se observará con las escuelas italiana, florentina, veneciana, lombarda, napolitana, genovesa, flamenca, alemana, suiza, olandesa, inglesa y francesa; señalando a cada una la pieza o piezas que necesiten y en cada casos que ocupen más de una, como sucederá con la española, se señalarán con el numero 1, 2, 3, etc., tomando la denominación cada pieza de la escuela que la ocupa.

Escultura. La escultura se colocará por el mejor orden, distribuyéndose la parte estatuaría por las piezas de la pintura, sin que aquella interrumpa la vista y luz de los Quadros. Todos los demás originales de este ramo, como los torsos, vajos relieves, medallas, partes sueltas y demás preciosos fragmentos de la antigüedad, ocuparán una o más piezas separadas.

Arquitectura. Para la arquitectura, este ramo tan apreciado de todas las Naciones, por

ser el que proporciona el decoro y comodidad a la Sociedad, se elegirán una o dos piezas, en la que se colocarán por clases todos los originales, que puedan reunirse, como modelos corpóreos, trozos sueltos, ornatos arquitectónicos, modelos sobre papel, planos, perfiles y fachadas, de los mejores edificios y obras maestras de este ramo existentes en España y fuera del Reyno, a saber, palacios, cathedrales, conventos, aduanas, lonjas, puertas de poblaciones, arcos, fuentes, obeliscos, monumentos erigidos a la memoria de algún hecho glorioso o fúnebre, quarteles, arsenales, puentes, aqueductos, teatros, anfiteatros antiguos, vistas campestres o bien de ciudades, puertos, y demás objetos pertenecientes a este noble arte.

Gravado. En este mismo edificio y con la proximidad posible a la galería de pinturas se pondría otra pieza de las estampas mejores que se conozcan en Europa, como también las que se vayan abriendo en España, de los cuadros más sobresalientes del Museo, Palacios Reales o de cualquier otro parage, obligando a los autores o empresarios a que entreguen un exemplar antes de su venta al público. Todas estas estampas se irán colocando con sus marcos y cristales, según vayan entrando fondos en el Museo para cubrir estos gastos, advirtiéndole que en esta colección debe ser uno de los objetos principales, no tanto la multitud de gravados, sino una colección de estampas de los mejores gravadores, que forman la serie de éstos, desde Lucas de Olanda y Alverto, hasta la época presente, y que todas ellas formen la historia y progresos del gravado desde el primer oriente de este ramo hasta hoy.

El amor que profeso a las nobles artes y mi decidida aficción a la pintura me han animado a formar este pequeño plan con el deseo de que V.E. lo considere útil, y de las que se verifique su ejecución porque miro con dolor, que teniendo todas las naciones un Monumento de esta clase, sólo España; que no es inferior en nada, carezca de un Museo Real, que debe exceder al más acreditado y que la Patria logre las ventajas que ofrece tan útil establecimiento, por medio del qual deberá eternizar su gratitud, así como la memoria de su primer Protector.

Este proyecto tuvo una vida efímera. El palacio de Buenavista tuvo que ser devuelto a la Corona por la Academia, pues no estaba claro que ésta pudiera disponer de él, al ser una propiedad sujeta a un embargo judicial, y también porque los cuadros depositados en la Academia iban a ser reclamados y luego restituidos a sus legítimos propietarios, con lo que el proyecto quedó sin apenas contenido. La situación de Recio en palacio sufrió un grave percance, al ser obligado a someterse a la purificación, por lo que su probable aspiración de convertirse en director de un museo de la «Nación» en que podría demostrar su experiencia y prestigio como coleccionista y experto en pintura antigua, se esfumó en apenas cuatro meses. Su relativamente temprana muerte, a los cincuenta años recién cumplidos, tras el sonado fracaso del que sería un sueño personal largamente anhelado y en plena vorágine de su caída en desgracia en la corte, resulta un anuncio perfecto de los tiempos oscuros que ya se habían abierto con el regreso del Deseado.

tud española, dividido en 365 lecciones, una para cada día del año, tomo I, Madrid, 1813. De esta obra, sólo llegó a aparecer este único tomo, que comprende las treinta primeras lecciones.

APÉNDICE

[Archivo General de Palacio. Fernando VII. Caja 357]

Copia de los inventarios de pintura y muebles que quedaron por fallecimiento del canónigo don Pablo Recio¹.

En la Villa de Madrid a veinte de febrero de mil ochocientos quince, y los siguientes que resultarán al pie. En cumplimiento de lo que se manda en el auto de diez y ocho de este mes, que se halla original en la pieza primera de Inventario de esta testamentaría. Yo el escribano del número me constituí en la casa donde viviendo moraba el señor don Pablo Recio y Tello, Presbítero, canónigo que fue de la Santa Yglesia Primada de España; y estando en ella don Francisco Caraffa y don Domingo Antonio Velasco, profesores de la noble arte de Pintura, nombrados para la tasación de las que se hallan en esta testamentaría, y bajo el juramento que tienen prestado en la acepta tasación, y el que nuevamente prestan, ofrecieron cumplir, y habiendoseles manifestado un libro enquadernado en pasta, donde se hallan descriptas todas las que se encuentran en la casa, con sus títulos y significaciones por números, dieron a cada una el valor que sigue

Gabinete de Fray Plácido²

1. Primeramente un quadro, en tabla, original de Lucas de Holanda³ de siete pies y pulgada y media de alto por cinco pies y una pulgada de ancho [198,5 x 141,6], que representa Jesús con la cruz acuestas a la salida de la Puerta Judiciaria. Es quadro de bellísima composición, de mucha verdad. La corrección de dibujo, las bellas aptitudes y expresiones manifiestan el grande mérito de su autor y le regulan en dos mil reales.

2. Otro quadro, en tabla, compañero del anterior y de igual medida, original también de Lucas Holanda, representa la crucifixión del Señor en el momento en que Longinos acababa de darle la lanzada y recobrando la vista milagrosamente reconoce en Jesucristo al verdadero Hijo de Dios y le adora. Todas las figuras hablan en este cuadro; y vale mil reales.

3. Otro, en tabla, de seis pies de alto por quatro y siete pulgadas de ancho [167,1 x 127,6], original de escuela valenciana; representa la Virgen, san Juan y la Magdalena al pie de la cruz en contemplación de la sagrada Pasión del Hijo de Dios; en doscientos reales.

4. Un quadro, en lienzo, de siete pies y quatro pulgadas de alto por seis menos una pulgada de ancho [204,3 x 164,8], que representa al Señor después de su sagrada Pasión muerto en los brazos de su Padre y sostenido por dos mancebos. Es original de Antolínez. La composición de este quadro es muy nueva y grandiosa; tasado en ochocientos reales.

5. Un quadro, en tabla, de seis pies y dos y media pulgadas de alto por tres pies de ancho [172,9 x 83,5] Representa a san Juan

Bautista en el desierto. Esta figura es de mucha corrección y exactitud en todos sus extremos y muy concluida; es quadro de mucha verdad y original de Juan de Joanes; tasado en seiscientos y quarenta reales.

6. Un quadro, de tabla, de seis pies y una pulgada de ancho por tres pies de ancho [169,4 x 83,5], original de excelente autor de la escuela holandesa, aunque algunos extrangeros le tienen por original de Otto Venius; representa al Señor, de medio cuerpo, con la cruz acuestas rodeado de varias figuras cuyas cabezas son todas maravillosas; en quinientos reales.

7. El Señor con la cruz a cuestras, de medio cuerpo, en tabla, de tres pies y quatro pulgadas de alto por dos y medio pies de ancho [92,8 x 69,6]. Original de Giorgion. La figura del Señor parece estar animada, sus extremos son grandiosos y la cruz que lleva sobre sus hombros parece se sale del quadro como si fuera corpórea, tanto que llega a engañar a la vista; tasado en setecientos reales.

8. Quadro que representa al Señor muerto tendido sobre la sábana santa. Es original y de lo mejor de Escalante: el buen color, la dulzura e inteligencia con que está pintado es admirable. Tiene cinco pies y ocho pulgadas de ancho por dos y tres pulgadas de alto [157,8 x 62,6]; en mil reales⁴.

9. La Virgen con el niño sobre su regazo, de tres pies cinco pulgadas de alto por dos pies y nueve y media pulgadas de ancho [95,1 x 77,7]. Original de Antonio Boltraffio. Es quadro de buena casta de color y bellas formas; en ochocientos reales.

10. San Francisco de Asís, en tabla, en la impresión de las llagas, de tres pies y siete y media pulgadas de alto por tres pies y dos pulgadas de ancho [100,9 x 85,8]. Original de Bosco; tasado en seiscientos quarenta reales.

11. La presentación del niño de Dios en el templo, en tabla, de tres pies y ocho y media pulgadas de alto por dos pies siete pulgadas de ancho [103,3 x 71,9]. Original de autor flamenco desconocido; en mil reales.

12. Un quadro que representa tres padres carmelitas descalzos en acción de rescatar un Santísimo Cristo del poder de los africanos. Este quadro es de bellísima composición y buen colorido. Es original de Francisco de Herrera el viejo. Tiene tres

1. Transcribimos el texto respetando la caprichosa ortografía original. Sin embargo, para facilitar la lectura, hemos desarrollado las abreviaturas y modernizado la puntuación. Se ha añadido entre corchetes la conversión de las medidas a centímetros (un pie = 27,86 cm; una pulgada = 2,32 cm; una línea = 2 mm); en esta tarea hemos contado con la colaboración de María

Fradera Pi-Sunyer, a quien se debe también la confección del índice de autores de los cuadros.

2. Se refiere con gran probabilidad a fray Plácido Recio, hermano del propietario, que firma como testigo al final del inventario y que tal vez viviera con el canónigo auxiliándole como secretario personal.

pies siete pulgadas de alto por quatro pies y quatro pulgadas de ancho [99,8 x 120,7]; tasado en mil cien reales.

13. San Juan, en tabla, de quatro pies y siete pulgadas de alto por un pie y cinco pulgadas de ancho [127,6 x 39,4]. Original de la escuela de Juan de Joanes, en doscientos reales.

14. Un mancebo, en tabla, con espada y corona en las manos, de igual tamaño y compañero del anterior, y de la misma escuela; tasado en doscientos reales.

15. El evangelista san Marcos, en tabla, compañero de igual tamaño y escuela que los dos anteriores; tasado en doscientos reales.

16. El evangelista san Mateo, en tabla, de la misma escuela y medidas que los tres anteriores; en doscientos reales.

17. Un quadro, en lienzo, que representa Diana con sus ninfas de caza, de un pie y diez pulgadas de alto por dos pies y tres pulgadas de ancho [51,0 x 62,6], de escuela holandesa; en ciento veinte reales.

18. Venus y Adonis en acción de despedirse éste para la caza, compañero y de igual tamaño del anterior; en ciento veinte reales.

19. Un quadrito en óvalo que representa la adoración de los pastores, en tabla, del diámetro de trece y media pulgadas de alto por diez y media de ancho [31,3 x 24,3]. Original de Vicente Carducho. Es un quadrito de bella composición; en doscientos reales.

20. Un óvalo compañero, del mismo autor y de igual diámetro al anterior. Representa a Cristo puesto en los brazos de su Eterno Padre con varios ángeles; en doscientos reales.

21. Un san Pedro, en tabla, del tamaño de un pie y quatro y media pulgadas de alto por diez y media pulgadas de ancho [38,3 x 24,3]. Original de Vicencio Carducho; ciento sesenta reales.

22. La degollación de san Juan Bautista, boceto, bien alumbrado y de buena composición, de un pie y siete pulgadas de alto por un pie dos pulgadas de ancho [44,1 x 32,5], de escuela veneciana; en trescientos reales.

23 a 36, ambos inclusive. Representan el apostolado y evangelistas, todo en cobre y en óvalo, del diámetro de cinco y media pulgadas de alto por quatro pulgadas y una línea de ancho [12,7 x 9,4]; a sesenta reales cada uno, hacen ochocientos quarenta reales.

3. Se alude a Lucas de Leyden cuyo nombre es casi un comodín en los antiguos inventarios para atribuir las pinturas góticas, flamencas o hispano-flamencas.

4. Podría tratarse del cuadro con este tema, firmado, que fue adquirido por el Museo del Prado en 1910 y que mide 84 x 162 cm. La medida de ancho casi coincide,

pero existe una diferencia en la altura que nos impide tener seguridad al respecto.

5. Se refiere a Simon de Vos (1603-1676) y tal vez a Frans Wouters (1612-1659), ambos activos en Amberes.

6. Se refiere al pintor y arquitecto José Jiménez Donoso (ca. 1632-1690).

37. Un Salvador, de lápiz, con el cordero sobre los hombros, dibujo hecho por Fray Ildefonso Simón, discípulo de don Mariano Maella; en ciento veinte reales.

Pieza segunda. Despacho de Fray Plácido

38 al 49 inclusives. Representan el martirio de los doze apóstoles pintados sobre cobre, de dos pies y cinco y media pulgadas de alto por tres pies y una pulgada de ancho [68,4 x 85,9]. Este juego de láminas y sus enriquecidas y bellas composiciones, países y perspectivas, son los seis pintados por Simón de Bos, año de mil seiscientos quarenta y ocho, y los otros seis pintados por Wovers⁵, discípulos ambos de Wandick; a dos onzas hacen ocho mil reales.

50. Un juguete de dos niños con un jarrón de flores, de quatro pies de alto por dos pies y diez pulgadas de ancho [111,4 x 78,9]. Original de don Andrés Calleja; en mil reales.

51. Un juguete de un niño con un festón de flores, compañero a la misma medida y autor que el anterior. Estos dos cuadros están pintados con gusto e inteligencia y producen un bellissimo efecto; en mil reales.

52. La muger adúltera, quadro de bella composición y excelente perspectiva. Original de autor; en mil y ochocientos reales. Es de la escuela italiana. Tiene tres pies y tres pulgadas de alto por dos y medio pies de ancho [90,5 x 69,6]; en dicha cantidad.

53. Representa a David en la celebridad de su boda con Michol. Quadro de gran composición y perspectiva. Tiene siete pies y nueve pulgadas de alto por once pies de ancho [215,9 x 306,4]. Original de Lucas Jordán; en mil reales.

54. Salomón dando incienso a los ídolos a impulso de las concubinas. Quadro de bella composición y perspectiva, compañero de la misma dimensión y autor que el anterior; tasado en mil reales.

55. Julia por las calles de Roma atropellando con sus caballos el cadáver de su padre. Es quadro de bella composición y de mucho gusto. Tiene seis pies y tres pulgadas de alto por ocho pies nueve pulgadas de ancho [174,0 x 243,7]. Original de don Luis González y Velázquez; en tres mil reales.

56. Un Exce Homo en la acción de ser expuesto al pueblo por Pilatos. Es quadro de excelente colorido y de mucho efecto. Tiene cinco y medio pies de alto por dos y diez pulgadas de ancho [153,2 x 78,9]. Original de Donoso⁶; en mil y cien reales.

57. Santa Polonia, de la misma dimensión, compañero del mismo autor que el anterior y de igual belleza en el colorido; mil y cien reales.

58. Quadro de seis pies de alto por quatro y medio de ancho [167,1 x 125,3], es una excelente e idéntica copia de Alonso Cano, cuyo quadro original está en el Palacio nuevo; en ochocientos reales.

59. Representa un retrato de medio cuerpo de un golilla con una calavera en la mano, circunscripto de un óvalo; tiene tres pies y diez pulgadas de alto por dos y once de ancho [106,7 x 81,2], original de Miranda⁷; en ciento y veinte reales.

60. Representa la sacra familia con acompañamiento de figuras y niños de dimensión de cuatro pies y ocho pulgadas de alto por tres y siete y media de ancho [130 x 100,9], copia de la escuela italiana; en doscientos reales.

61. Moisés en el desierto hiriendo la peña hace producir agua para apagar la sed a los israelitas. Tabla de un pie y siete y media pulgadas de alto por un pie y dos y media pulgadas de ancho [45,2 x 33,6]. Original de Blas de Prado; en cien reales.

62. Representa Aarón, en tabla, de igual tamaño y autor que el anterior; en cien reales.

63. San Gerónimo en penitencia arrodillado ante un crucifijo, en tabla, de uno y medio pie de alto por un pie y una pulgada de ancho [41,7 x 30,1]. Original de escuela Beneciana; en ciento y veinte reales.

64. Diógenes Laercio, en medio cuerpo, con la linterna en busca de un hombre. Quadro apaysado. Original de escuela italiana. Tiene dos pies y nueve pulgadas de alto por tres y once de ancho [76,6 x 109,1]; en doscientos y quarenta reales.

65. Otro filósofo, compañero de la misma dimensión y autor que el anterior, figura de medio cuerpo que se apoya sobre un libro; en doscientos y quarenta reales.

66. Sagrada familia acompañada de tres ángeles mancebos, de cinco pies tres pulgadas de alto por tres y siete de ancho [146,2 x 99,8]. Original de la escuela española; doscientos veinte reales.

Pieza tercera. Comedor

67. Un bodegón que contiene una canasta con todos sus despojos y otros de gallinas con otros objetos de jarrón, almirez y enpanada. Tiene tres pies y siete pulgadas de alto por cinco y medio pies de ancho [99,8 x 153,2]. Original de Francisco Barrera, que no cede en verdad y bien pintado a los de su maestro Velázquez, y representa el mes de enero; en dos mil reales.

68. Representa el mes de febrero con todos sus objetos propios de este mes, de igual dimensión y verdad que el anterior, compañero de este y del mismo autor⁸; dos mil reales.

69. Representa el mes de marzo, con todos sus objetos de provisiones de boca que pertenecen a este mes; de igual magnitud y del mismo autor que los anteriores. Los objetos que contiene disputan la verdad a la misma naturaleza; tasado en dos mil reales.

70. El mes de abril representado en todas las producciones de la naturaleza propias de este mes. Quadro de tanta verdad que

como dice Saavedra es menester valerse del tacto para distinguir si son naturales o pintados los objetos que contiene de carne, tocino, criadillas, cordero, y demás objetos como naranjas, rábanos, cebollas, agetes y demás accesorios. Es compañero y de igual dimensión y autor que los tres que anteceden⁹; en dos mil reales.

71. En este quadro están representadas las producciones propias de primavera como son flores, alcachofas, habas, zerezas, alberchigos, limoncillos, requesones etc. El pays en su verdor representa la lozanía de la estación del mes de mayo; contiene también dos perros atravillados con una escopeta, como dispuestos para marchar de caza. La dimensión y autor a este quadro es igual a la de los anteriores¹⁰; en dos mil reales.

72. Representa el mes de junio como lo demuestran todos sus objetos y el pays. Es del mismo autor, compañero y de la misma dimensión que los cinco que anteceden¹¹; tasado en dos mil reales.

73. Un bodegón compañero de la misma medida y autor que los seis anteriores, representa el mes de julio. La verdad de todos los objetos que contiene este quadro, propios del mes que representa, es admirable y con dificultad puede hacerse cosa más conforme a la naturaleza¹²; en dos mil reales.

74. Este quadro representa el mes de agosto y todos los objetos que contiene son análogos y propios de este mes. Tiene la misma dimensión que los siete anteriores, compañero, del mismo autor que estos¹³; tasado en dos mil reales.

75. Este quadro compañero de la misma dimensión y autor que los ocho anteriores representa el mes de septiembre, con los objetos que pertenecen a este mes; en dos mil reales.

76. Este quadro contiene todos los frutos propios del mes de octubre. En él se disputan la verdad unos a otros los objetos que contiene. Es compañero de igual dimensión y autor que los nueve anteriores; en dos mil reales.

77. El mes de noviembre con todos los objetos y producciones propias de este mes, las aves, peras, camuesas, setas, hortaliza y liebre. Todo está pintado con la mayor verdad. Este quadro, igual en tamaño y autor, es compañero de los diez que anteceden; en dos mil reales.

78. Representa el mes de diciembre con todos los objetos propios de nochebuena, y todos ellos pintados con tanta verdad que no dexan nada que desear. Su autor, dimensión y méritos son iguales a todo el juego de los doce meses del año que repre-

7. Alude al pintor Juan García de Miranda (1677-1749), aunque también podría referirse a su hermano Nicolás (1686-1728), menos conocido.

8. Este cuadro es el ahora conservado en la colección Arango de Madrid. Véase reproducido en: Peter CHERRY, *Arte y*

naturaleza. El bodegón español en el siglo de Oro, Madrid, 1999, lám. XLIV.1.

9. Este cuadro se conserva en una colección particular. Véase en: CHERRY, *op. cit.*, lám. XLIV.2.

10. Este cuadro se conserva en la Slovak

sentan estos doce bodegones, originales del mejor discípulo de don Diego Velázquez; en dos mil reales.

79. Pays que representa la familia de Jacob que caminaban con todos sus ganados a cuyo encuentro salió el guerrero Esaú, su hermano. Este pays es todo admirable: las aguas, los terrazos, los ganados, las montañas, los valles, el celage, el horizonte y el ambiente que en él reyna, su buen partido, la belleza de los árboles y verdad del colorido, le hacen no degenerar en nada del buen gusto de la escuela veneciana. La altura de este quadro es de siete pies y siete pulgadas de alto por quince pies y ocho y media pulgadas de ancho [211,2 x 437,6]. Es original de Gerónimo Mutiano; en tres mil reales.

80. Un frutero con grandes sandías y calabazas y otros varios frutos, todo pintado con mucha verdad. Tiene de alto cuatro pies y ocho y media pulgadas y tres y cinco de ancho [131,1 x 95,1]. Original de autor de la escuela italiana; en mil y quinientos reales.

81. Frutero compañero del anterior y del mismo autor e igual tamaño. Contiene grandes calabazas y granadas con otros varios objetos. Los frutos que contienen estos dos frutereros están pintados con la mayor valentía de pincel y verdad; en mil y quinientos reales.

82. Florero que contiene un gran jarro con ermosas flores y objetos de dulce, todo pintado con mucha verdad y belleza de color. Su altura es de cinco pies y siete pulgadas y su ancho de cuatro y dos pulgadas [155,5 x 116,0]. Original del Recco; en mil y cien reales.

83. Otro florero con otro jarrón de flores y varios platos con dulce y jarras, de la misma medida, del mismo autor y compañero del anterior; en mil y cien reales.

84. Tabla que representa una matrona del antiguo testamento pastoreando su ganado, de cuatro pies de alto por uno de ancho [111,4 x 27,8]. Original de Carducho; tasado en ciento y sesenta reales.

85. Otra tabla compañera de la anterior que representa a Raquel. Es del propio autor y de la misma dimensión; en ciento sesenta reales.

86. El Niño de Dios y san Juanito, de tres pies y once pulgadas de alto por cuatro y medio pies de ancho [109,1 x 125,3]. Es copia de don Bartolomé Murillo que conserva las gracias y belleza del original; tasado en seiscientos y quarenta reales.

87. Representa a Jasón haciendo a Medea juramento de fide-

lidad que ofrece cumplir ante las aras de Diana por Apolo su hermano. Tiene seis pies y tres y media pulgadas de alto por siete y quatro de ancho [175,2 x 204,3]. Es original y de lo bueno de Lucas Jordán; en tres mil reales.

88. Bodegón que contiene diferentes objetos maravillosamente pintados hasta el punto de apurar la verdad. Es original del célebre don Diego Velázquez de Silva. Tiene tres pies y tres pulgadas de alto por seis y ocho de ancho [90,5 x 185,7]; en dos mil y quinientos.

89. Un bodegón compañero y del mismo autor que el anterior. Contiene dos perros el uno con una caveza de ternera; la acción de los perros es la más bien expresada, tanto que parecen ser verdaderos. Tiene tres pies diez pulgadas de alto por seis y once pulgadas de ancho [106,7 x 192,6]; en dos mil y quinientos reales.

90. Quadro que contiene dos cavezas colosales de excelentes formas. Tiene dos pies y siete y media pulgadas de alto por tres y medio pies de ancho [73,1 x 97,5]. Es original de Pedro de Cortona; en seiscientos y quarenta reales.

91. Un frutero que contiene un cardo, limones y camuesas. Original de Vander Hamen. Tiene dos pies y tres pulgadas de alto por tres y siete pulgadas de ancho [62,6 x 99,8]; en seiscientos y quarenta reales.

92. Representa la Magdalena despojándose de sus galas en el momento de su conversión. Copia buena de Guido Reni. Tiene de alto cinco pies y quatro y media pulgadas por quatro pies y quatro [pulgadas] de ancho [149,7 x 120,7]; en doscientos reales.

93. Un quadro que representa la negación de san Pedro; de dos y medio pies de alto por tres y dos y media pulgadas de ancho [69,6 x 89,3]. Es copia de Esteban March; en cien reales.

94 a 99. Representan retratos de familia al pastel, con su cristal, de pie y medio de alto por uno y una y media pulgada de ancho [41,7 x 31,3]. Originales de Boucher; que a ochenta reales cada uno componen quatrocientos y ochenta reales.

Pieza quarta. Ante Sala

100. Un quadro que representa la Magdalena dando gracias al Señor en el momento de su retiro al desierto. Es quadro de un bello efecto, fuerza de claro obscuro y buen color. Tiene nueve pies de alto por seis y dos y media pulgadas de ancho [250,7 x 172,9]. Es original de don Antonio Domingo Velasco; tasado en quatro mil reales.

101. Caza del jabalí con seis perros. Original de Pedro de Vos¹⁴. Quadro de mucha verdad en las expresiones y actitudes de los perros, asimismo que en el jabalí. Tiene seis pies y dos pulgadas de alto por ocho y seis de ancho [171,8 x 236,8]; tasado en quatro mil reales.

102. Un quadro que representa la caza del león con seis perros,

National Gallery de Bratislava. Véase en: CHERRY, *op. cit.*, lám. XLV.1.

National Gallery de Bratislava. Véase en: CHERRY, *op. cit.*, lám. XLVI.1.

11. Este cuadro se conserva en una colección particular. Véase reproducido en: CHERRY, *op. cit.*, lám. XLV.2.

13. En la Slovak National Gallery de Bratislava. Véase en: CHERRY, *op. cit.*, lám. XLV.2.

12. Este cuadro se conserva en la Slovak

14. Debe referirse al pintor animalista Paul de Vos (ca. 1596-1678).

de muy propias y naturales actitudes y expresiones, de bello pays y celaje, compañero del mismo autor e igual tamaño que el anterior; en quatro mil reales.

103. La negación de san Pedro. Original de Guarchino. Quadro de dos medias figuras. Tiene tres pies y cinco pulgadas de alto por quatro y cinco pulgadas de ancho [95,1 x 123,0]. Quadro de mucha fuerza de claro obscuro; en mil reales.

104. Quadro de mucha composición de figuras y diferentes objetos de cocina; representa a Jacob. Es quadro de bellas luces y hermoso colorido. Original de Jacobo Bassan. Tiene quatro pies de alto por cinco y diez pulgadas de ancho [111,4 x 162,5]; en setecientos reales.

105. Bodegón con diferentes frutas, peces y otros objetos, con un pinche de cocina, figura de mucha verdad. Es una buena copia de Velázquez, y tiene de alto cinco pies y nueve pulgadas y cinco pies de ancho [139,3 x 160,1]; en mil y quinientos reales.

106. Nacimiento del hijo de Dios con la Virgen, san José y otras dos figuras y gloria de ángeles. Original de Pedro de Cortona. Tiene seis pies y dos pulgadas de alto por cinco y tres y media pulgadas de ancho [171,8 x 147,4]; en ochocientos reales.

107. Quadro que representa a san Guillermo Duque de Aquitania en el desierto. Su altura es de quatro y medio pies por cinco y nueve pulgadas de ancho [125,3 x 160,1]. Original de Miguel Xer¹⁵; en mil reales.

108. San Juan en el desierto, de seis pies de alto por quatro y una pulgada de ancho [167,1 x 113,7]. Original de Martin de Vos; en trescientos reales.

109. El Señor y la samaritana al pie del pozo, copia del cavallero Máximo. Tiene de alto cinco pies y ocho pulgadas por cinco pies de ancho [157,8 x 139,3]; en seiscientos reales.

110. San Juan predicando en el desierto con bastante composición de figuras. Tiene quatro pies y cinco pulgadas de alto por seis y dos de ancho [123,0 x 171,8]. Original de la escuela de Jordán; tasado en doscientos reales.

111. Representa un Infante de España párbulo a cavallo con el ángel de la guarda que le defiende. Tiene de alto quatro pies y diez y media pulgadas por tres y nueve de ancho [135,8 x 103,9], copia de Miranda; tasado en ciento veinte reales.

112. Un viejo de medio cuerpo con un canastillo de rosas que representa el sentido del olfato. Tiene quatro pies y quatro pulgadas de ancho por tres y seis de ancho [9,2 x 97,5]; tasado en trescientos.

113. Un quadro que representa una perspectiva original de Viviena. Tiene de alto dos pies y diez y media pulgadas por dos y medio pies de ancho [80,0 x 69,6]; en setecientos reales.

114. Perspectiva compañera de la anterior, del mismo autor y

de igual dimensión. Esta perspectiva, igualmente que la compañera, están pintadas con mucha inteligencia, así en la parte de arquitectura como en sus luces; tasada en setecientos reales.

115. Cabeza de un san Pedro, copia de Rivera, menor que el tamaño del natural. Tiene un pie y quatro pulgadas de alto por un pie de ancho [73,9 x 27,8]; en ochenta reales.

116. Boceto que representa los hijos de Jacob presentando a su padre la túnica ensangrentada de José. Tiene un pie de alto por otro y cinco pulgadas de ancho [27,8 x 39,4]; de escuela sevillana; en ochenta reales.

117. Los hijos de Jacob vendiendo a los egipcios a su hermano José, compañero de la misma escuela e igual tamaño que el anterior; en ochenta reales.

118. Un Cristo clavado en la Cruz, original de Alonso Cano, estropeado. Tiene de alto seis pies por tres y diez pulgadas de ancho [167,1 x 106,7]. Es quadro de bello color; en mil reales.

119. Un quadrito en tabla de la Virgen con el Niño, san Juanito y santo Domingo en adoración. Original de Solís. Tiene un pie y tres y media pulgadas de alto por un pie de ancho [35,9 x 27,8]. Es un quadro de bello colorido; en ochenta reales.

120. Un san Juan bautizando al Señor en las aguas del Jordán, de un pie y dos y media pulgadas de alto por diez pulgadas y dos líneas de ancho [33,6 x 23,6]. Es copia de Murillo; en sesenta reales.

121. Retrato de una niña de dos pies de alto por uno y ocho pulgadas de ancho [55,7 x 46,4]. Original de don Andrés Calleja; en cien reales.

122. Retrato de un personaje, compañero del anterior y del mismo autor. Tiene de alto dos pies y dos pulgadas por un pie y diez pulgadas de ancho [60,3 x 51,0]; en ciento sesenta reales.

123. Un quadro que representa la muger de Lot convertida en estatua con dos mancebos. Original de Valdés. Su altura es de un pie y nueve pulgadas por dos y quatro de ancho [48,7 x 65]; en ochenta reales.

Pieza Quinta. Sala Amarilla

124. Un quadro que representa el Nacimiento del Hijo de Dios. En este quadro todo es bueno: la figura de san José es admirable, igualmente que la de la Virgen, el Niño, los pastores, mancebos, ángeles y demás accesorios. Su composición está muy enriquecida y su ordenación efecto y colorido es excelente. Tiene ocho pies de alto por doce y tres pulgadas de ancho [222,8 x 341,2]. Original y de lo bueno de Jordán Flamenco¹⁶; tasado en quince mil reales.

15. Nada hemos encontrado con este nombre, debe tratarse de una mala lectura del inventario original.

16. Se refiere a Jacob Jordaens (Amberes, 1593-1678).

125. Judit preparándose a cortar la cabeza de Holofernes. Quadro bien alumbrado por la luz que una confidenta de Judit tiene en la mano. Tiene de alto siete pies por ocho y nueve pulgadas de ancho [195,0 x 243,7]. Es original de Gerardo la Noche; en tres mil reales.

126. Despedida de la Virgen con el Niño para su viage a Egipto, con varias figuras de bella composición y gran fuerza de claro obscuro. Tiene de alto seis pies y nueve pulgadas por ocho y diez de ancho [188,0 x 246,0]. Original de Zurbarán¹⁷; en cuatro mil reales.

127. El viejo Tobías con su hijo y el ángel que le despiden, en el segundo término se ve a Tobías antes de la pérdida de su vista entregando una carta a su hijo, y en el tercer término se ven de viaje a el joben Tobías con el ángel. Tiene de alto seis pies y una pulgada por siete y siete de ancho [169,4 x 211,2]. Original de Antonio Arias; en dos mil reales.

128. La Asunción de la Virgen acompañada de ángeles y mancebos. Quadro de mucha conclusión y buen efecto. Su alto es de cinco pies y quatro pulgadas por quatro y tres de ancho [148,5 x 118,4]. Original de Agustín Carache; en dos mil reales.

129. La Virgen con el Niño santa Ana y san José con san Juanito. Es una buena copia del quadro de Rafael. Tiene cinco pies y tres pulgadas de alto por tres y once pulgadas de ancho [146,2 x 109,1]; en ochocientos reales.

130. Retrato de Felipe Quinto de medio cuerpo, original de Meléndez, pintado con mucho gusto de color y buen efecto. Tiene de alto quatro y medio pies, por tres y nueve pulgadas de ancho [125,3 x 104,4]; en novecientos reales.

131. Retrato de su esposa compañero del anterior en acción de ir a la caza. Es quadro de igual belleza y gusto que el compañero. Es de igual tamaño y del mismo autor; en novecientos reales.

132. San Francisco en contemplación de la pureza que debe tener el alma representada en la diafanidad del agua que el ángel le presenta en la redoma. Tiene de alto cinco pies y nueve pulgadas por tres y nueve y media de ancho [160,1 x 105,6]. Original de la escuela de Murillo; en mil reales.

133. San Francisco penitente contemplando la calavera que tiene en la mano como símbolo de la muerte. Quadro de mucho efecto y buena casta de color. Tiene de alto quatro pies y diez pulgadas por tres y medio pies de ancho [134,6 x

97,5]. Es original de Zurbarán de su mejor tiempo¹⁸; en dos mil reales.

134. Retrato de doña María de Austria. Original de don Diego de Velázquez, pintado con mucha valentía de pincel. Su altura es de quatro pies y diez pulgadas por tres y ocho de ancho [134,6 x 102,1]; en mil y ciento reales.

135. El Papa, cardenales y obispos visitando en su sepulcro el cadáver de san Francisco. Tiene de alto cinco pies y quatro pulgadas por tres y siete de ancho [148,5 x 99,8]. Original del Mudo Navarrete; tasado en ochocientos reales.

136. Representa varias pastoras dando de beber a sus ganados. Original de Orrente. Tiene quatro pies y quatro y media pulgadas de alto por tres y medio pies de ancho [121,8 x 8,1]; en quinientos reales.

137. Dalila cortando los cavellos a Sansón para entregarle a sus enemigos. Original de Matías de Torres. Tiene de alto tres pies y nueve pulgadas por una y siete de ancho [104,4 x 44,1]; tasado en tres cientos y veinte reales.

138. Sansón desquixarando al león, compañero del mismo autor y de igual tamaño que el anterior; trescientos veinte reales.

139. Un santo Obispo de medio cuerpo. Original de escuela italiana. Tiene de alto tres pies y nueve pulgadas por dos y nueve de ancho [104,4 x 76,6]; en quinientos reales.

140. San Agustín de medio cuerpo compañero del anterior y del mismo autor, de tres pies y ocho pulgadas de alto por dos y nueve de ancho [102,1 x 76,6]; en quinientos reales.

141. San Pedro de medio cuerpo. Original de Bartolomé Romano¹⁹, muy semejante a la escuela de Murillo. Tiene de alto tres pies por dos y cinco pulgadas de ancho [83,5 x 67,3]; en seiscientos y sesenta reales.

142. San Pablo de medio cuerpo, compañero del anterior, del mismo autor e igual tamaño; en seiscientos reales.

143. La Virgen con el Niño y una gloria de ángeles. Original de Carlos Marati. Tiene tres pies y dos pulgadas de alto por dos y siete de ancho [88,2 x 71,9]; en quinientos reales.

144. San Gregorio de medio cuerpo. Original de la escuela sevillana, quadro bien pintado y de buen colorido. Tiene de alto tres pies y quatro pulgadas por dos y diez de ancho [92,8 x 78,9]; en seiscientos reales.

145. Tres mancebos de medio cuerpo en contemplación de la corona de espinas. Original de escuela sevillana. Tiene dos pies y nueve pulgadas de alto por tres y diez de ancho [76,6 x 106,7]; en doscientos reales.

146. La Asunción de la Virgen a los cielos rodeada de ángeles; de dos pies y nueve pulgadas de alto por dos y tres de ancho [76,6 x 62,6]; de Carlos Maratti; en tres cientos reales.

17. La singularidad del tema y la coincidencia de medidas (192 x 249) nos permiten suponer que este cuadro sea el ahora conservado en el Toledo Museum of Art de Ohio, del cual consta que fue adquirido en Madrid por George Villiers, embajador británico, entre 1833 y 1839.

18. Tal vez sea por la proximidad de medidas (126 x 97), el cuadro con este

motivo firmado y fechado en 1659, propiedad de Plácido Arango y que hasta 1983 formó parte de la colección de Félix Valdés en Bilbao y en 1905 sabemos pertenecía a Aureliano de Beruete en Madrid.

19. Alude a Bartolomé Román (ca. 1587-1647), activo en Madrid. A veces, este autor firmaba «Bartolomé Romano».

147. Quadro alegórico de bella composición, original de Solimena. Tiene de alto dos pies y tres pulgadas por dos y diez y media de ancho [62,6 x 80,0]; en quinientos reales.

148. El Señor recostado sobre el brocal del pozo convierte a la samaritana. Es original de Orrente. Tiene tres pies de alto por tres y nueve pulgadas de ancho [83,5 x 104,4]; tasado en ochocientos reales.

149. Oración del Huerto. Original de Bassan. Tiene dos pies de alto por dos y ocho pulgadas de ancho [55,7 x 74,2]; en seiscientos y quarenta reales.

150. Oración del Huerto. Original de González²⁰. Tiene dos pies y tres pulgadas de alto por dos pies de ancho [62,6 x 55,7]; tasado en seiscientos y quarenta reales.

151. Degollación del Bautista. Original de escuela veneciana. Tiene de alto dos pies y tres pulgadas por uno y diez de ancho [62,6 x 51,0]; en quatro cientos.

152. El Señor echando a los mercaderes del templo. Es un quadro de bello color. Original de Claudio Coello. Tiene de alto dos pies y una pulgada por dos y diez de ancho [58,0 x 78,9]; en quatrocientos reales.

153. El Cenáculo, quadro bien alumbrado compañero de igual tamaño y del mismo autor que el anterior; en quinientos reales.

154. Retrato de escuela beneciana de dos pies de alto por uno y ocho pulgadas de ancho [55,7 x 46,4]; en trescientos y veinte reales.

155. Una cabeza de un viejo de escuela italiana. Tiene de alto un pie y siete y media pulgadas por uno y quatro de ancho [45,2 x 37,1]; tasado en sesenta reales.

156. Un quadro que representa un General que tiene a sus pies rendido a su adversario, de escuela flamenca. Tiene de alto un pie y nueve y media pulgadas por uno y ocho y media de ancho [49,9 x 47,5]; tasado en quatrocientos reales.

157. Una cabeza original de escuela veneciana. Tiene de alto un pie y nueve y media pulgadas por una y cinco de ancho [49,9 x 39,4]; en trescientos y veinte reales.

158. Una caveza de un pastor. Original de don Francisco Bayeu. Tiene de alto un pie y seis y media pulgadas por una y cinco de ancho [42,9 x 39,4]; en trescientos y veinte reales.

159. Una dolorosa de medio cuerpo, de escuela italiana, de dos pies y tres pulgadas de alto por una y ocho de ancho [62,6 x 46,4]; en quatrocientos reales.

160. San Gerónimo, de medio cuerpo, en tabla de medio punto. Original de escuela veneciana. Tiene un pie y nueve pulgadas y media de alto por tres y medio pies de ancho [49,9 x 97,5]; en ochocientos reales.

Pieza Sexta. Salón

161. Santa Theresa de Jesús con la Virgen que le pone el collar y san José la capa. Es un quadro de una admirable y enriquecida composición de niños pintados con los más bellos accidentes de luz. Su color, su efecto y la dulzura de sus tintas le hacen un quadro muy recomendable y es de lo mejor de Andrea Bacaro; tiene de alto siete pies y una pulgada por nueve y dos de ancho [197,3 x 255,3]; en veinte mil reales²¹.

162. Santa Margarita de Cortona en medio de las horrosas visiones con que el diablo la inquietaba, de las que triunfaba con la señal de la Cruz. Es original de Titiano Vecilio. La expresión de la santa, la belleza del colorido y la gracia de la caveza, le hazen un quadro apreciado de los profesores, conoedores y amantes de la pintura. Tiene de alto ocho pies y una pulgada por nueve y tres de ancho [225,2 x 257,7]; en diez y seis mil reales.

163. El Señor muerto tendido en el suelo y recostado sobre el regazo de su santísima Madre, san Juan que con la mayor timidez y respeto le saca una de las espinas y la Magdalena que amante y devota de su Señor le besa la mano; José y Nicodemo contemplando la corona de espinas y otras gentes piadosas en contemplación de la lanza que había abierto el costado del Señor; una gloria de serafines llorosos por la muerte del hijo de Dios, y todos los demás objetos que concurren a la composición de este quadro admirable, todo es lo mejor, lo más estudiado y más bien desempeñado. El colorido no cede ni al mejor de la escuela veneciana, ni al más selecto de la flamenca. Este solo quadro bastaría a dar honor a la escuela española. Es original de Pereda y una de sus mejores obras. La altura de este quadro es de ocho pies y media pulgada por nueve y tres pulgadas de ancho [224,0 x 257,7]; tasado en doscientos diez mil reales²².

164. Hércules en el Palacio de Onfale a quien el amor le hace trocar su maza invencible por la rueca. Afeminado hasta este grado es la mofa de toda la familia. Es un quadro de una bellísima composición y de un excelente colorido; la lozanía de la juventud, la robustez y la belleza de las formas están reunidas en la figura del Hércules. Todas las cavezas que se hallan en este

20. Este González es seguramente Bartolomé González, pintor del rey fallecido en 1627 y sustituido por Angelo Nardi, aunque también podría ser aunque más improbablemente Antonio González Ruiz (1711-1788). No creemos que puedan ser los hermanos Luis, Alejandro y Antonio González Velázquez, pues a menudo eran más conocidos por su segundo apellido, como vemos más adelante en

este mismo inventario en el número 214.

21. Esta descripción, la autoría y las medidas nos permiten tener la seguridad de que esta pieza es el cuadro de Andrea Vaccaro, firmado y fechado en 1642, *Santa Teresa con la Virgen y san José* (198 x 253), ahora conservado en la Real Academia de San Fernando (inv. número 375). Véase reproducido en: *Guía del Museo de la*

Real Academia de San Fernando, vol. II, Madrid, 1991, p. 199.

22. La completa descripción, la alta tasación y la proximidad de las medidas (218 x 258) nos inclinan a creer que éste sea el cuadro firmado de Pereda, *Piedad y lamentación sobre Cristo muerto*, ahora en el Museo de Marsella, procedente de la sacristía del convento de

Portacoeli (Ceán, IV, p. 67) y cuya más antigua mención en el comercio es la venta del banquero Aguado en París en 1843. Conviene recordar que esta tela fue seleccionada para ser una de las cincuenta regaladas a Napoleón, pero desapareció del depósito del palacio del Príncipe de la Paz y hubo de ser sustituida por otra. Véase María Dolores ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES, *El patrimonio*

quadro concurren a expresar la acción de los dos héroes principales. Este quadro es de lo mejor y más esmerado de Jordán flamenco, pues en él iguala sino excede a Rubens y a Wandik. Tiene de alto siete pies y nueve pulgadas por seis y quadro de ancho [215,9 x 176,4]; en noventa mil reales²³.

165. Representa a Lázaro sentado al pie de la mesa del rico avariento. La esplendidez de la mesa, los objetos de oro, plata, cristal y barros finos que guarnecen dicha mesa, la variedad de frutas, la perspectiva y las demás figuras que componen este precioso quadro, todo es maravilloso, el buen efecto, las luces, el color y el tono, todo indica que el autor no cedía a Pablo Veronés de cuya mano parece ser este quadro por guardar en todo el carácter de este autor. Es original de Alonso Vázquez. Tiene de alto seis pies y diez pulgadas por diez y una de ancho [190,3 x 280,9]; en cuarenta mil²⁴.

166. El arcángel san Rafael y Tobías, figuras del natural, están pintadas con la mayor naturalidad; el colorido, el tono de las tintas y lo acordado del país de este quadro, le hacen sumamente apreciable. Es original [y] de lo bueno de Bartolomé Murillo. Tiene siete pies y una pulgada de alto por cinco y once de ancho [192,3 x 164,8]; en veinte y seis mil reales.

167. La Transfiguración del Señor, una de las mejores copias del quadro de Rafael. Tiene cinco pies y ocho pulgadas de alto por cuatro y tres de ancho [157,8 x 118,4]; tasado en ocho mil reales. [corregido al margen, 15.000]

168. Sacra Familia, tamaño del natural, de bella composición y de excelente colorido, original de Jordán flamenco. Tiene siete pies y dos y media pulgadas de alto por cinco y diez de ancho [200,8 x 162,5]; tasado en ocho mil reales.

169. Lavatorio del Señor a sus discípulos. Original de Tristán, quadro de buena casta de color. Tiene de alto tres pies y diez pulgadas por cinco y ocho de ancho [106,7 x 157,8]; en dos mil reales.

170. La resurrección del hijo de la viuda de Vain. Quadro de bella composición. Original del Pousino. Tiene cuatro pies y cuatro y media pulgadas de alto por cinco y seis y media de ancho [121,8 x 154,3]; en tres mil reales.

171. Representa el sentido de la vista en la figura de un anciano de medio cuerpo que tiene un espejo en la mano y unos anteojos y catalejo al pie, por lo que demuestra aludir al sentido de la vista. Es original de Miguel Angel Caravaggio. Tiene de alto cuatro pies y cuatro y media pulgadas de alto por tres y medio pies de ancho [121,8 x 97,5]; en cuatro mil y quinientos reales.

172. Un quadro que representa el sentido del tacto en la media figura de un anciano ciego que palpa con sus manos la caveza

del Apolo, deduciendo la consecuencia de tener más mérito la pintura que la escultura por ser ésta corpórea y representar aquella los mismos objetos en superficie plana. Es original, del mismo autor que el anterior, compañero y de la misma dimensión; en quatro mil quinientos reales.

173. El sentido del gusto representado en un anciano de medio cuerpo en acción de calentarse con diferentes objetos de frutos de invierno, sirviéndose el autor para expresar el gusto, el placer de calentarse al al fuego al que prepara para su alimento los frutos que tiene al pie. Es original del mismo autor, compañero y de igual dimensión de los dos anteriores; en quatro mil quinientos reales.

174. Representa el sentido del oído, expresado en el acuerdo y armonía de una cítara que un anciano tiene en la acción de estarla templando. Es original compañero y de la misma dimensión que los anteriores; en quatro mil quinientos reales.

175. Representa la figura de un filósofo de medio cuerpo de igual medida que los anteriores, original de Caravaggio. Estos cinco quadros tienen una admirable fuerza de claro obscuro y un colorido muy brillante. Son quadros que merecen el mayor aprecio. Éste fue tasado en quatro mil quinientos reales.

176. Otro que representa al Apóstol san Andrés, de medio cuerpo, de la misma dimensión que los que anteceden. Es original de Rivera y fue tasado en seis mil reales.

177. Otro de san Juan Bautista, figura colosal, admirable por su buen dibujo y excelente colorido. Es original y de lo bueno de Alonso Cano. Tiene siete pies y ocho y media pulgadas de alto por cuatro y seis y media de ancho [214,7 x 126,5]; en diez y seis mil reales²⁵.

178. El martirio de san Esteban representado en dos solas figuras, la del sayón que tiene la piedra en la mano para herir al santo. Está pintado con la mayor valentía e inteligencia en la anatomía, expresada en la espalda. Es quadro de excelente colorido y original de Herrera el joven. Tiene de alto seis pies y nueve y media pulgadas por cuatro pies y medio de ancho [189,2 x 125,3]; en quatro mil reales.

179. La Magdalena recostada sobre una peña en contemplación de la muerte, cuya imagen la ofrece la calavera que tiene en la mano. Original de Solís. Tiene de alto seis pies por quatro de ancho [167,1 x 111,4]; tasado en mil reales.

180. Quadro que representa a la Virgen niña a quien presentan en el templo. Es original de don Diego Velázquez. Quadro de bella composición y pintado con el magisterio propio de su autor.

artístico de Madrid durante el Gobierno Intruso (1808-1813), UNED, Madrid, 1999, p. 196; e Isadora ROSE, «Desde el palacio madrileño de Godoy al mundo entero», en Miguel CABAÑAS (ed.), *El Arte español fuera de España*, CSIC, Madrid, 2003, p. 318.

23. Por la descripción y las medidas (215 x 173), este cuadro es el original de Rubens

con este tema ahora conservado en la Academia de San Fernando (inv. número 686), en donde consta su procedencia de la colección del Marqués de Astorga. Véase reproducido en: *Guía del Museo de la Real Academia de San Fernando*, vol. 1, Madrid, 1991, p. 103.

24. Este famoso cuadro de Alonso Vázquez ya fue citado con elogio

por Francisco Pacheco en su *Arte de la Pintura* (ed. 1990, p. 511-512, n. 8) como propiedad del Duque de Alcalá. Se encuentra actualmente en paradero desconocido, aunque su fotografía ha sido reproducida en diversas ocasiones. Esta mención en el inventario Recio documenta su presencia en Madrid en esa fecha y nos ofrece el detalle de sus medidas.

25. Esta tela podría ser la atribuida a Alonso Cano con la figura monumental de san Juan Bautista conservada en el Museo de la Real Academia de San Fernando (inv. número 495), pues las medidas (204 x 128) son muy semejantes a las ofrecidas por Recio. Véase reproducido en: *Guía del Museo de la Real Academia de San Fernando*, vol. 11, Madrid, 1991, p. 72.

Tiene de alto quatro pies y cinco pulgadas por tres y medio pies de ancho [123,0 x 97,5]; tasado en mil reales.

181. El martirio de santa Catalina, quadro de buena composición [y] bellas actitudes, original de la escuela flamenca. Tiene de alto quatro pies y cinco y media pulgadas por tres y medio pies de ancho [124,2 x 97,5]; tasado en novecientos reales.

182. Representa una borrasca de mar con bellos accidentes de luz en [un] peñasco que forma el primer término y en las peñas que forman el segundo y tercero. El ambiente de este quadro comunica una armonía a todas sus tintas. Es original de Vernet. Tiene dos pies y siete pulgadas [de alto] por tres y media pies de ancho [71,9 x 97,5]; en mil y quinientos reales.

183. Otra borrasca de mar, las aguas que se estrellan contra las piedras y el peñasco principal de segundo término, esto muy caprichoso y pintoresco; es quadro de bello accidente de luz, compañero de la misma mano que el anterior y de igual tamaño; tasado en mil y quinientos reales.

184. Frutero que contiene unas granadas abiertas y una codorniz, jarrón, alfombra y otro membrillo, con un bello trozo de pays; todo admirablemente pintado con la mayor verdad y el más bello gusto de tintas. Es original de Cotán. Tiene dos pies y siete pulgadas de alto por tres y siete de ancho [71,9 x 99,8]; tasado en tres mil reales.

185. Otro frutero compañero del anterior que contiene melones, ubas y melocotones; todo pintado con la mayor propiedad, blandura y bellissimo gusto de color. Es admirable la dulzura y el acuerdo de este frutero y el anterior. Es original y del mismo autor que el compañero y de la misma dimensión; en tres mil reales.

186. Moyses hiriendo la Peña hace producir agua para apagar la sed de los israelitas que caminaban por el desierto. Es uno de los bocetos más bien tocados y mejor coloridos que pintó don Corrado Guacuino. Su composición es la más rica y más bien ordenada. Tiene los más bellos accidentes de luz y un admirable tono reyna en todas sus tintas. Es de dos pies y tres y media pulgadas de alto por uno y ocho y media pulgadas de ancho [63,8 x 47,5]; en mil y cien reales.

187. Bocetto del mismo autor, compañero y de igual dimensión que el anterior, representa a Moisés libertando al pueblo hebreo de la peste de las serpientes que le afligía, exponiendo la serpiente de metal a la vista de los israelitas. Es quadro del mejor partido en su composición y de una admirable armonía en todas sus tintas; fue tasado en mil y cien reales.

188. Un quadro en cobre que representa la Virgen con el Niño acompañada de varios ángeles y un capuchino en oración como esperando en sus brazos al Niño Dios. Es una buena copia de Wandik. Tiene de alto un pie y once y media pulgadas de alto por uno y seis y media pulgadas de ancho [54,5 x 42,9]; en ochocientos reales.

189. El Señor con la cruz a cuestras, de medio cuerpo de tamaño. Original de Mateo Zerezo. Tiene de alto tres pies y nueve

pulgadas por dos y diez pulgadas de ancho [104,4 x 78,9]; en quinientos reales.

190. El Niño [y] san Juanito dormido con el cordero al pie. Original de Guido Reni. Tiene de alto dos pies y diez y media pulgadas por dos y cinco y media pulgadas de ancho [80,0 x 68,4]; en seiscientos reales.

191. Un quadro apaisado que contiene siete apóstoles de menos de medio cuerpo del tamaño del natural. Original de Murillo. Tiene de alto dos pies y nueve y media pulgadas por seis pies de ancho [77,7 x 167,1]; en seis mil reales.

192. Otro quadro apaisado compañero del mismo autor e igual medida que el anterior. Contiene seis apóstoles de menos de medio cuerpo del tamaño del natural. Estos dos quadros están pintados con mucha dulzura y fuerza de claro obscuro, la naturalidad reyna en todas sus cavezas; en tres mil reales.

193. Santa Bárbara arrodillada con un rompimiento de glorias con algunos niños y serafines. Original de Pedro de Cortona, quadro de bello gusto. Tiene de alto dos pies y diez pulgadas por uno y nueve y media pulgadas de ancho [78,9 x 49,9]; en seiscientos reales.

194. San Pedro, de menos de medio cuerpo. Original de Tristán. Tiene un pie y once y media pulgadas de alto por ocho y seis pulgadas de ancho [54,5 x 236,8]; en quatrocientos reales.

195. La circuncisión del Señor, quadro de buena composición y fuerza de claro obscuro. Original de Ribalta. Tiene un pie y nueve pulgadas de alto por pie y medio de ancho [48,7 x 41,7]; tasado en mil reales.

196. El apóstol san Bartolomé. Original de Camilo. Tiene de alto dos pies y siete pulgadas por una y nueve de ancho [71,9 x 48,7]; en ochocientos reales.

197. El apóstol san Juan compañero del anterior y del mismo autor. Es quadro castizo y igualmente que su compañero y tiene la misma dimensión; en ochocientos reales.

198. Pizarra que representa la resurección del Señor. Es original del Parmesanino. Tiene de alto un pie y cinco pulgadas por uno y una pulgada de ancho [39,4 x 30,1]. Es pizarra de mucho mérito; en mil reales.

199. Un quadro que representa una caveza de apóstol, pintada con mucha livertad y de gran carácter. Es original de Herrera el viejo. Tiene de alto un pie y once pulgadas por uno y medio pies de ancho [53,3 x 41,7]; en quatrocientos reales.

200. Nuestra Señora, de menos de medio cuerpo. Original de Valdés. Cabeza bien dibujada de ermosa tinta y mucha dulzura de color. Tiene de alto dos pies y media pulgada por un pie y medio de ancho [56,8 x 41,7]; en seiscientos y quarenta reales.

201. San Antonio Abad. Original de Herrera. Tiene de alto un pie y nueve pulgadas por uno y cinco pulgadas de ancho [48,7 x 39,4]; en trescientos y veinte reales.

202. Dos niños en acción de medir o dibujar. De escuela española, original de autor desconocido. Tiene de alto dos pies y siete pulgadas por dos pies y dos pulgadas de ancho [71,9 x 60,3]; en doscientos cuarenta reales.

203. Un quadro de san José con el Niño en los brazos. Original de Alonso del Arco. Tiene un pie y nueve pulgadas de alto por una y cinco de ancho [48,7 x 39,4]; en trescientos reales.

204. San Ildefonso recibiendo la casulla de mano de la Virgen, en tabla. Original de escuela antigua española. Tiene de alto dos pies y quatro y media pulgadas por un pie y ocho y media pulgadas de ancho [66,1 x 47,5]; en cuatrocientos reales.

205. Retrato de perfil, en tabla, de medio cuerpo, que representa un personaje veneciano. Original de Holbein. Tiene de alto dos pies y quatro pulgadas por uno y nueve y media pulgadas de ancho [65 x 49,9]; tasado en mil reales.

206. Dos niños sobre una nube. Original de escuela sebillana. Tiene un pie y diez y media pulgadas de alto por dos y quatro y media pulgadas de ancho [52,2 x 66,1]; tasado en cuatrocientos reales.

207. Retrato de un joben colegial. Original de Alonso Cano. Tiene de alto dos pies y quatro y media pulgadas por un pie y once de ancho [66,1 x 53,3]; en mil reales.

208. El martirio de santa Bárbara de bella composición y buen colorido. Es original del Trevisano. Su gusto de tintas, su delgadez y su buen tono, le hacen recomendable. Tiene de alto tres pies y tres y media pulgadas por dos pies y siete pulgadas de ancho [91,7 x 21,9]; en quatro mil reales.

209. Un florero. Original de Van Kessel, en tabla. Tiene de alto un pie y diez pulgadas por pie y medio de ancho [51,0 x 41,7]; en mil y doscientos reales.

210. Florero compañero, de igual medida que el anterior y del propio autor, en tabla. Así este como el anterior son dos floreros de lo bien pintado de este autor; en mil y doscientos reales.

211. Una marina, en tabla. Original de don Bartolomé ... [sic], de bello gusto, acuerdo y de gradación de tintas. Tiene de alto diez pulgadas por un pie y dos pulgadas de ancho [51,0 x 4,6]; en seiscientos y quarenta reales.

212. Una marina, también en tabla, compañera y del mismo autor que el antecedente, de igual gusto de tintas y dimensión; en seiscientos y quarenta reales.

Pieza séptima. Primer Gabinete.

213. Martirio de san Bartolomé, del tamaño del natural. Original de Herrera el Viejo. Quadro admirable por su buena composición, fuerza de claro obscuro, valentía de pincel, belleza de colorido. Quadro castizo que acredita el estilo grandioso de la escuela española. El efecto de este quadro sorprende, siendo una de las mejores obras de este autor. Tiene de alto siete pies y dos y media pulgadas por ocho y quatro de ancho [200,8 x 232,1]; en quarenta mil reales.

214. San Bruno tomado de la estatua original de Pereyra, pintado por Velázquez el moderno²⁶. Quadro bien pintado. Tiene de alto siete pies por quatro de ancho [195,0 x 111,4]; en tres mil reales.

215. La Concepción de Nuestra Señora con bella gloria y acompañamiento de niños. Es original de autor italiano desconocido. Quadro pintado con mucha soltura y buen manejo de pincel. Tiene de alto siete pies y una pulgada por cinco y una de ancho [197,3 x 141,6]; en dos mil reales.

216. Sacrificio de Isaac de hermoso colorido. Original de Murillo, imitando a Rubens. Tiene de alto seis pies y diez pulgadas por cinco pies de ancho [190,3 x 139,3]. Es el único quadro que se conoce de este autor imitando el colorido y carácter de la escuela flamenca, aunque en las cabezas de Isaac y el ángel manifiesta mucha parte de su estilo propio; en seis mil reales.

217. La sacra familia, original de Lorenzo Vila, murciano de la escuela sebillana. Tiene seis pies de alto por quatro y cinco pulgadas de ancho [167,1 x 123,0]; en mil y quinientos reales.

218. El Señor muerto tendido sobre las sábanas sostenido por un mancebo y acompañado de dos ángeles que adoran y lloran la muerte de su señor. La figura del Señor y la del mancebo forman el más bello contraste. Es quadro de un efecto maravilloso y de buen carácter. Es original de Bandik. Tiene de alto seis pies y una pulgada por ocho y siete y media de ancho [169,4 x 240,2]; en cinco mil reales.

219. Un quadro que representa una Sacra Familia acompañada de tres figuras de muger, un mancebo y un san Juanito; todas figuras bien agrupadas, de buen gusto de color. Original de Galli Bibiena. Tiene de alto cinco pies y nueve pulgadas por quatro y quatro de ancho [160,1 x 120,7]; en tres mil reales.

220. Nuestra Señora con el Niño, de bellissimo efecto y colorido. Original de Tovar, discípulo de Murillo, uno de los que más imitaron su carácter y colorido, aunque con más masa de color que su maestro. La Virgen con el Niño forman un bello grupo y una hermosa masa de claro. Tiene de alto seis pies por quatro de ancho [167,1 x 111,4]; en quatro mil reales.

221. La Virgen dedicada a la costura contemplando su precioso hijo que se clava una espina en el dedo, cuya consideración de las futuras espinas que habían de penetrar su sagrado cerebro, hacen derramar a esta Señora lágrimas de dolor y ternura. Es quadro de mucha verdad y la caveza de la Virgen expresa con magisterio el dolor que agita su corazón. Es original de Zurbarán y de su buen tiempo. Tiene de alto seis y medio pies por siete y tres pulgadas de ancho [181,0 x 201,9]; en seis mil reales²⁷.

26. Se refiere a uno de los hermanos pintores: Luis, Alejandro y Antonio González Velázquez, probablemente Antonio, el más reconocido.

27. Describe el motivo de la Casa de Nazareth de la que existen dos versiones originales, en el Museo de

Cleveland y en una colección particular americana, y al menos diez copias. Las medidas del inventario Recio no coinciden con las de los dos originales, por lo que se tratará sin duda de una de las copias. Véase el catálogo de la exposición, *Zurbarán*, Museo del Prado, 1988, p. 377-379.

222. San Pablo, original de Valdés, de bello color. Tiene de alto seis pies por quatro de ancho [167,1 x 111,4]; en tres mil reales.

223. San Sebastián, figura del natural, de formas grandiosas. Es original del cavallero Arpinas. Es figura de buen efecto, morvidez y dulzura en sus contornos. Tiene seis pies y diez pulgadas de alto por tres y medio pies de ancho [90,3 x 97,5]; tasado en quatro mil reales.

224. Quadro de noche que representa a Judit acompañada de su camarera en la acción de cortar el cuello a Holofernes. Es quadro alumbrado con el acha que tiene en la mano dicha camarera. Tiene mucha belleza de color. Es original de Juan Antonio Reguillo, llamado el Pordenón²⁸. Tiene de alto dos pies y ocho y media pulgadas por tres y quatro y media pulgadas de ancho [75,4 x 94,0]; en mil y quinientos reales.

225. La Purificación de Nuestra Señora. Quadro de bellísima composición y hermosura de tintas. Original de Meléndez. Tiene de alto dos pies y tres pulgadas por dos y diez y media de ancho [62,6 x 80,0]; en tres mil reales.

226. Quadro compañero del anterior. Original del mismo autor y de la misma dimensión. Representa el descanso de Nuestra Señora en el camino de su viage a Egipto. Quadro de bello color e igual gusto de tintas que el compañero y ambos pintados con mucha livertad y franqueza; en mil y quinientos reales.

227. La Virgen en contemplación, de medio cuerpo. Quadro muy concluido, de buen gusto de tintas; y original de don Vicente López. Tiene de alto dos pies por uno y cinco y media pulgadas de anch [58,0 x 12,7]; tasado en tres mil reales.

228. El Nacimiento del Hijo de Dios. Es una buena copia del quadro de Rivera, hecha por Meléndez; quadro de mucha dulzura y ermosas masas de claro. Tiene de alto dos pies y diez y media pulgadas por tres pies y ocho pulgadas de ancho [80,0 x 102,1]; en quatro mil reales.

229. La Anunciación de Nuestra Señora. Original de Vicente Carducho. Quadro de buen colorido. Tiene de alto tres pies y tres y media pulgadas por quatro y nueve pulgadas de ancho [91,7 x 132,3]; en mil reales.

230. Representa un hombre embriagado, una muger que le alarga la copa y un niño que se burla de su gesto y actitud. Es original de Gerardo Seguers. Tiene de alto tres pies y quatro y media pulgadas por quatro y seis y media pulgadas de ancho [94,0 x 126,5]; en tres mil reales.

231. Sacra familia. Original de escuela italiana, en un círculo de diámetro de tres pies y siete pulgadas por tres y siete pulgadas de ancho [99,8 x 99,8]; en doscientos reales.

232. San José, la Virgen y el Niño, figuras de medio cuerpo, algo mayores que el natural. Original de Solimena. Tiene de alto tres pies y siete pulgadas por tres y siete pulgadas de ancho [99,8 x 99,8]; en trescientos reales.

233. Quadro que representa la Magdalena de medio cuerpo, menor que el natural. Este quadro es encantador por la belleza del colorido, verdad y sencillez en la actitud y manifestación del dolor que siente la santa en su corazón. Es original de Titiano Becilio. Quadro muy apreciado en todos los inteligentes; y tiene de alto dos pies y media pulgada por una y siete pulgadas de ancho [56,8 x 44,1]; en quatro mil reales.

234. Bodegón, en tabla, con un plato que contiene nueces enteras y partidas con dos pedazos de bollo y un baso con bino, un papel con tabaco picado, pipa y mecha encendida. Quadro de admirable dulzura y naturalidad en todos los objetos que contiene. Es original de Jacobo Vaenes²⁹. Tiene de alto un pie y tres y media pulgadas por uno y nueve y media de ancho [35,9 x 49,9]; en mil reales.

235. La Virgen con el Niño, en tabla, llamada la gitanilla del Correggio; es una buena copia, tanto que es de las que más se aproximan al original. Tiene de alto un pie y tres pulgadas por un pie de ancho [34,8 x 27,8]; en novecientos reales.

236. San Nicolás de Tolentino, de menos de medio cuerpo, original de Mateo Zerezo; bella cabeza y de ermoso color. Tiene de alto un pie y quatro y media pulgadas por un pie y medio de ancho [38,3 x 41,7]; en quatrocientos reales.

237. Retrato de una monja, original de Alonso Cano. Quadro de buen color aunque algo deteriorado. Tiene de alto dos pies y una pulgada por uno y once pulgadas de ancho [58,0 x 53,3]; en ciento y cincuenta reales.

238. El Descendimiento del Señor de la cruz, en tabla, bocetto de un buen grupo y de bello color. Original de Titiano. Tiene de alto un pie y cinco pulgadas por diez pulgadas de ancho [39,4 x 23,2]; en seiscientos reales.

239. El Nacimiento del Señor, en tabla, original de escuela veneciana. Tiene un pie y dos pulgadas de alto por diez pulgadas de ancho [32,5 x 23,2]; en quinientos reales.

240. Bodegón que contiene un perol, pan, carne, asadura, longaniza, queso, perdices y un par de sesos, con unas berenjenas, dos medios limones, un cucurucho de papel. Todo pintado con la mayor verdad, el más bello efecto y mejor colorido. Original de Bartolomé Murillo. Quadro perfectamente conservado. Tiene de alto dos pies y once pulgadas por tres y ocho de ancho [81,2 x 102,1]; en tres mil reales.

241. Un Cristo, en tabla, clavado en la cruz. Original de Velázquez. Tiene de alto dos pies y quatro y media pulgadas por pie y medio de ancho [66,1 x 41,7]; en mil reales.

28. Parece referirse al pintor de ámbito veneciano Giovanni Antonio de Sacchis, conocido como Pordenone (ca. 1484-1539), por ser ése su pueblo de origen. El apellido que Recio le da, Reguillo, resulta para nosotros inexplicable.

29. Este nombre parece una corrupción de Otto van Veen, o latinizado Vaenius, pintor flamenco (Leiden, 1556-Bruselas, 1629). Pero también podría ser una mala lectura de Jacob Jordaens.

242. Un pays con una figura a cavallo de partida de caza, de escuela holandesa; tiene de alto un pie y cinco y media pulgadas por uno y dos de ancho [40,6 x 32,5]; en trescientos reales.

243. Quadro compañero y de la misma escuela y tamaño que el anterior, representa un cavallo y una muger ylando a la puerta de una casa de campo; tasado en ciento y sesenta reales.

244. Tabla que representa a san Lucas en la acción de retratar a la Virgen. Quadro de una admirable conclusión, buen dibujo y ropas, aunque del estilo del siglo catorce y principio del quince³⁰. La verdad de la actitud sobre todo la de la cabeza, su definición color y dibujo le hacen un quadro de los más apreciables, tanto por su mérito quanto por su antigüedad. Es original de Bartolomé de la Porta de la escuela florentina. Tiene de alto tres pies y cinco pulgadas por uno y diez y media pulgadas de ancho [95,1 x 52,2]; en tres mil y quinientos reales.

245. Cristo clavado en la cruz. Original de Alonso Cano, de buen dibujo y colorido. Tiene de alto dos pies y una pulgada por un pie y cinco y media pulgadas de ancho [58,0 x 40,6]; en seiscientos reales.

246. Un pays, en ochavo, que representa las márgenes de un río bellamente tocado y de buen color. Original de Horizonte³¹. Tiene de alto ocho y media pulgadas por once de ancho [19,7 x 25,5]; en ciento sesenta reales.

247. Otro pays, en tabla como el anterior, del mismo autor y de la misma dimensión. Representa un castillo antiguo sobre un peñasco. Es un pays como el compañero de bellas tintas y bien tocado; en ciento y sesenta reales.

248. Pays de noche, en tabla, alumbrado de la luna, contiene las figuras de la Virgen con el Niño y san José en el camino a Egipto. Original de Pablo Bril. Tiene de alto once y media pulgadas por un pie y una y media pulgadas de ancho [26,6 x 31,3]; en trescientos reales.

249. Frutero en tabla, que contiene un canastillo con ubas blancas y con varios zorzales y otras aves. Es una excelente tabla de mucha conclusión, de bello efecto y mucha inteligencia en la imitación de la naturaleza en todos los objetos que contiene. Es original de Francisco Sniders. Tiene de alto dos pies y cinco pulgadas por tres y diez pulgadas de ancho [67,3 x 106,7]; en tres mil reales.

250. Un quadro en tabla que representa un soldado a cavallo a carrera tendida. Original de Rosa de Tiboli; tiene de alto cinco pulgadas y cinco líneas por quatro pulgadas de ancho [11,7 x 9,2]; en cien reales.

251. Otro que representa un soldado a cavallo con espada y broquel, compañero del anterior del mismo autor y de igual dimensión; tasado en cien reales.

252. Un retrato en tabla de mucha conclusión. Original de escuela holandesa. Tiene de alto seis y media pulgadas por cinco y dos líneas de ancho [15,0 x 12]; en doscientos reales.

253. Pays y vista de un río navegable en tabla, pintado con mucha inteligencia, bello efecto y buen colorido. Original de Pedro Guesche³². Es un pays de amorosos accidentes de luz así en los terrazos como en las aguas. Todo tocado con ligereza, maestría y inteligencia. Tiene de alto un pie y nueve pulgadas por tres pies y quatro pulgadas de ancho. [48,7 x 92,8]. Es admirable el ambiente que corre por este pays. Es de lo bueno de la escuela flamenca en su clase; y tasado en mil reales.

Pieza octava. Segundo gabinete de en medio.

254. Un quadro que representa al filósofo Jerecides, fino escritor, de medio cuerpo, pintado con mucha fuerza de claro obscuro y ermoso color. Es original del Españolito José de Rivera. Tiene de alto quatro pies y quatro pulgadas por tres y quatro y media pulgadas de ancho [120,7 x 94,0]; tasado en quatro mil reales.

255. Otro que representa al filósofo Tales Milesio, de medio cuerpo, escritor, gran geómetra, compañero del mismo autor y de igual dimensión que el anterior. Es quadro pintado con la mayor fuerza de claro obscuro; sus extremos igualmente que sus ropas son admirables, tanto por la belleza de color quanto por su grande efecto y verdad; en quatro mil reales.

256. Licurgo, grande escultor [*sic*, por *escritor*], jurisconsulto, compañero de la misma mano e igual dimensión que los dos anteriores. Quadro pintado con maestría y fuerza de claro obscuro; en quatro mil reales.

257. El filósofo Arquímedes, gran matemático e ingeniero, pintado con igual fuerza de tintas que los anteriores, del mismo autor y de igual medida que estos; en quatro mil reales.

258. Tholomeo, filósofo, gran matemático, pintado con gran fuerza de claro obscuro y admirable valentía de pincel, quadro de grande efecto, buen dibujo y mucha propiedad; compañero del mismo autor y de la propia medida de los quatro que anteceden; en quatro mil reales.

259. El filósofo Esopo, escritor de industriosa moralidad, y pintado con igual valentía que los demás; del mismo autor y dimensión que los cinco anteriores; en quatro mil reales.

260. Aristóteles, escritor de su filosofía y medicina, gran conoedor de la naturaleza. Quadro de admirable efecto y fuerza de claro obscuro; compañero del mismo autor e igual tamaño que los seis anteriores; en quatro mil reales.

261. Pitágoras, filósofo cinnico, quadro de admirable verdad, bella caveza, buen color y efecto; compañero del mismo autor y

30. En realidad, quiere decir «del siglo xv y principios del xvi».

31. Alude al pintor paisajista flamenco Jan Frans van Bloemen (1662-1749), conocido en Italia, —donde trabajó y

murió—, con el nombre de Horizonte.

32. Este nombre no corresponde a ningún artista conocido, debe tratarse de un error en la copia del manuscrito original.

de la misma medida que los siete anteriores; en quatro mil reales.

262. Platón, gran filósofo, escritor de su filosofía platónica. Quadro de buen efecto y buenas tintas; original compañero del mismo autor y medidad que los ocho anteriores; en quatro mil reales.

263. Esculapio, filósofo de gran talento y conocimiento de las cosas naturales. Quadro de buen efecto y gusto de tintas. Es original del mismo autor e igual medida que los nueve anteriores; en quatro mil reales.

264. Aspasio, bibliofilósofo y gran físico. Compañero del mismo autor e igual tamaño que los diez que le anteceden; en quatro mil reales.

265. Demóstenes, filósofo, escritor de bellas máximas. Quadro pintado con mucha verdad, valentía y buen efecto; compañero del mismo autor e igual dimensión que los once que le preceden. Estos doce quadros forman la colección de filósofos con sus retratos tomados de estatuas, bustos y bajos relieves conservados de la antigüedad. Es la colección más completa y apreciable, tanto por su autor quanto por la identidad de sus retratos y buena conservación; en quatro mil reales.

266. Un quadro que contiene los dos apóstoles san Pedro y san Pablo, y mayores que el natural. Son dos excelentes cabezas de grande efecto y fuerza de claro obscuro. Es original de Guido, de su primer estilo, en el que conservaba la manera de Caravaggio. Tiene de alto dos pies y dos pulgadas por dos pies y medio de ancho [60,3 x 69,6]; en dos mil reales.

267. Un quadro que representa dos muchachos pillos, que vienen de Murillo. Es de bello efecto y mucha naturalidad. Tiene de alto cinco pies y una pulgada por quatro pies de ancho [141,6 x 111,4]; en seis mil reales.

268. San Gerónimo, en tabla, de medio cuerpo, en contemplación de la muerte representada en la calavera que tiene en la mano. Original de Jacobo Palma el viejo, discípulo de Titiano. Tiene de alto dos pies y tres y media pulgadas por una y diez pulgadas de ancho [63,8 x 51,0]; en mil reales.

269. Sacra Familia, copia del Correggio. Tiene de alto tres pies y nueve pulgadas por tres pies de ancho [104,4 x 83,5]; en quatrocientos reales.

270. Un quadro de buena composición alumbrado de la candela que la moza de Pilatos tiene en su mano. Representa la negación de san Pedro; tiene siete cabezas alumbradas con mucha inteligencia y pintadas con mucha verdad. Es quadro de gran tono y mucho efecto. Original de Gerardo la Noche. Tiene de alto cinco pies por seis y diez y media pulgadas de ancho [139,3 x 191,5]; en quatro mil reales

271. Santa Lucía de medio cuerpo, tamaño del natural. Original de Julio César Proccacino; bella cabeza, formas grandiosas y bello gusto de color. La cabeza de la santa es hermosa y de buen efecto y todo está pintado con inteligencia y buen dibujo. Tiene

de alto quatro pies por tres y pulgada y media de ancho [111,4 x 87,0]; en cinco mil reales.

272. Otro que representa un niño dormido de bello efecto y de dulce y hermosa masa de claro. Es original de Murillo. Tiene de alto dos pies y una pulgada por dos y cinco pulgadas de ancho [58,0 x 67,3]; en dos mil y quinientos reales.

273. Otro que representa a los dos filósofos opuestos en ideas: Eráclito y Demócrito. Original de escuela veneciana. Tiene de alto tres y medio pies por quatro y tres y media pulgadas de ancho [97,5 x 119,5]; en seiscientos y quarenta reales.

274. Una Dolorosa, de medio cuerpo, tamaño del natural, circunscrita en un óvalo. Tiene bello gusto de tintas, efecto y expresión. Es original de Ciro Ferri. Tiene de alto tres y medio pies por dos y ocho pulgadas de ancho [97,5 x 74,2]; en ochocientos reales.

275. Sacra Familia, en tabla, grupo de buen color y buen efecto. Original del Gholtio. Tiene de alto dos pies y cinco y media pulgadas por uno y nueve y media pulgadas de ancho [68,4 x 49,9]; en mil y quinientos reales.

276. Otra Sacra Familia, en tabla. Quadro de bella composición y mucha corrección de dibujo en el todo, de mucha verdad y bellas actitudes, excelente copia de Perin del Vaga. Tiene de alto tres pies y ocho pulgadas por dos y nueve de ancho [102,1 x 76,6]; en mil y cien reales.

277. Representa una vieja llamada comunmente la huevera. Original de Murillo. Tiene una cesta de huevos con una gallina, todo pintado con verdad, dulzura y buen color. Tiene de alto tres pies y diez pulgadas por dos y nueve de ancho [106,7 x 76,6]; en tres mil reales.

278. Una Sacra Familia del tamaño del natural. Original de Andrea Bacaro. Quadro de buena composición y buen efecto. Tiene de alto cinco y medio pies por quatro y cinco pulgadas de ancho [153,2 x 123,0]; tasado en seis mil reales³³.

279. La Virgen con el Niño, en tabla. Original de Alonso Cano. Quadro de bello color. Tiene de alto un pie y media pulgada por nueve pulgadas de ancho [29,0 x 20,8]; en seiscientos reales.

280. Un florero de diez y media pulgadas de alto por dos pies y tres y media pulgadas de ancho [24,3 x 63,8]. Original de Segers llamado el jesuita. Tiene bellas flores y pintadas con delgadez, grande inteligencia y mucha delicadeza; en quinientos reales.

33. Este cuadro no puede ser el ejemplar conservado, con este motivo y atribución dudosa a Murillo, en la Pinacoteca de Munich. Las medidas son menores (79 x 63) que el cuadro de Recio y porque además su procedencia está acreditada desde el siglo XVIII en colecciones alemanas. Véase Halldor SOEHNER, *Spanische Meister. Alte Pinakothek*, München 1963, vol. I, p. 135-137, vol. II, lám. 61.

34. Se refiere al pintor flamenco Joris van Son (Amberes, 1623-1667).

35. Este cuadro se conserva en el Museo Nacional d'Art de Catalunya, mide 94 x 61 cm y representa a fray Alonso de Santo Tomás, obispo de Málaga e hijo natural de Felipe IV. Hace poco ha sido presentado con la atribución a Juan Bautista Maíno (*Caravaggio y la pintura realista europea*,

281. Otro florero compañero del anterior del mismo autor y de igual magnitud. Tiene muy bellas flores y hojas pintadas con mucha belleza y delicadez; en quinientos reales.

282. Un pequeño perro faldero. Original de Matías de Torres. Tiene de alto diez y media pulgadas por un pie seis pulgadas y dos líneas de ancho [24,3 x 42,18]; en ciento y veinte reales.

283. Un pays, en tabla, de bello partido, pintado con mucho manejo, inteligencia y buenas tintas. Original de Miranda. Tiene de alto un pie y una pulgada y dos líneas por once y media pulgadas de ancho [30,1 x 27,0]; en quinientos reales.

284. Otro pays compañero del anterior del mismo autor y de igual tamaño. Tiene una cascada de agua en el primer término, rebajada, pintada con mucha inteligencia; en quinientos reales.

285. Un pays, en cobre, vista de un patio de una casa, con diferentes figuras en distintas ocupaciones; así éstas como la casa, pays y demás accesorios, todo está pintado con grande inteligencia, gusto de tintas, naturalidad y bello efecto. Es quadro muy apreciable por lo bien desempeñado que están todos los objetos que se propuso el autor reunir en él. Es original y de lo más esmerado en esta clase de Martín de Vos. Tiene de alto once y media pulgadas por un pie y tres y media pulgadas de ancho [26,6 x 35,9]; tasado en novecientos reales.

286. La Virgen con el Niño, san Juanito y un ángel, pintada, en un óvalo en tabla, con mucha frescura de color, bello gusto de tintas y buena composición. Original de Tadeo Zúcaro. Tiene de alto un pie y una pulgada y dos líneas por diez pulgadas de ancho [30,1 x 23,6]; en seiscientos y quarenta reales.

287. Un frutero, en tabla, que contiene setas, un membrillo, ubas, una rama de fresa, guindas y unas bellotas; todo ello pintado con la mayor dulzura, delicadez y hermoso color. Es original de Wanson³⁴. Tiene de alto un pie y una pulgada por una y once de ancho [30,1 x 53,3]; en mil reales.

288. La Virgen con el Niño, san José y san Juanito; es una buena copia de Guido Renzi; pintada sobre cobre. Tiene de alto un pie y tres y media pulgadas por un pie de ancho [35,9 x 27,8]; en cuatrocientos reales.

289. El Nacimiento, en tabla, con un bellissimo pays y adoración de los pastores. Quadro pintado con mucho saber y buen acuerdo. Es original de Julio Romano. Tiene de alto un pie y una pulgada por un pie y cinco pulgadas de ancho [35,9 x 39,4]; en tres mil reales.

290. Incendio de Troya, pintado sobre pizarra. Original de Juan de la Corte. Tiene de alto un pie por un pie y tres pulgadas de ancho [27,8 x 34,8]; en cuatrocientos reales.

Pieza novena. Tercer gabinete ochavado

291. Retrato del señor don Pablo Recio y Tello, caballero pensionado de la Real y distinguida orden de Carlos Tercero, sumiller de cortina y real oratorio de S.M., canónigo de la santa Iglesia primada de Toledo y abad de Lodosa, a la edad de quarenta años, pintado por don Francisco Carrafa. Tiene de alto seis pies y diez y media pulgadas por cuatro pies y quatro pulgadas de ancho [191,5 x 120,7]; adornado de un buen marco; tasado en seis mil reales.

292. Nuestra Señora de medio cuerpo con el Niño dormido en los brazos, original de Amiconi. Es un quadro de bello gusto de color, hermosas masas de claro y de buen efecto. Tiene de alto dos pies y nueve y media pulgadas por dos pies y media pulgada de ancho [77,7 x 56,8]; tasado en mil y quinientos reales.

293. Santo Domingo, de medio cuerpo, figura del natural. Quadro bien pintado, en particular la cabeza, cuyo valor y efecto son admirables. Es original de Carreño. Tiene de alto tres pies y siete pulgadas por dos y quatro y media pulgadas de ancho [99,8 x 66,1]; en mil y cien reales.

294. La Virgen de medio cuerpo al pie de la cruz con el Señor muerto en sus brazos, del tamaño del natural. Original de Murillo. Quadro de hermoso color, bellas formas y buen efecto. Tiene de alto tres pies y dos pulgadas por dos pies y una pulgada de ancho [88,2 x 58,0]; en tres mil reales.

295. Retrato de un fraile dominico de la familia Real de la Casa de Austria. Quadro de admirable belleza. Original de Alonso Sánchez Coello. El gusto de tintas y el bello efecto de la cabeza son singulares y en todo él reyna la verdad y la naturaleza. Tiene de alto tres pies y dos y media pulgadas por dos pies y dos pulgadas de ancho [89,3 x 60,3]; en seis mil reales³⁵.

296. Un florero en tabla, original de Vantielen³⁶. Tiene de alto dos pies y dos y media pulgadas por uno y diez y media de ancho [61,5 x 52,2], en mil y quinientos reales.

297. Un florero en tabla, compañero del anterior. Tiene bellas flores y mariposas, todo pintado con mucho gusto, verdad y delicadeza de pincel; así éste como su compañero son floreros apreciables y ambos tienen igual medida y son de un mismo autor; en mil y quinientos reales.

298. Un pays Marina, pintado sobre porcelana a fuego, pays de mucha dulzura, delicadez y buen partido. Original de Sauvage³⁷. Tiene diez pulgadas de alto por un pie y tres pulgadas de ancho [23,2 x 34,8]; en dos mil reales.

299. Otra Marina, compañera de la anterior y pintada igualmente sobre porcelana, del mismo autor e igual tamaño. Tiene una hermosa degradación de tintas y bello partido; en dos mil reales.

MNAC, 2005, p. 212). Desde su primera exposición en 1902 (*Exposición de arte antiguo*, Barcelona), con la curiosa atribución a Sassoferrato, sabíamos de su pertenencia a la pinacoteca de José Estruch Cumella. En el inventario manuscrito de esta colección (Archivo Municipal de Sant Boi de Llobregat), figura con el número 156 y ahí se declara su procedencia de la pinacoteca del Conde de Altamira, el

heredero de Recio, por lo que tenemos un nuevo elemento para reforzar esta identificación.

36. Se refiere al pintor flamenco de flores Jan Philips van Thielen (1618-1667).

37. Tal vez aluda al pintor francés Jean-Pierre Sauvage (1699-1780).

300. Una pintura a fuego sobre porcelana, ymitando un bajo relieve bronceado; representa a Cupido sobre un pedestal con un niño y dos sacerdotes en acción de ofrecerle ofrendas de flores. Es quadro de mucho mérito por su buena imitación, bello gusto y hermosas formas. Es original de Alfre de Diehl et Gerhard. Tiene de alto un pie por un pie y quatro y media pulgadas de ancho [27,8 x 38,3]; en dos mil y doscientos reales.
301. Nuestra Señora al pie de la cruz y el Señor muerto sobre su regazo con dos niños que le sostienen. Tabla original pintada por Marcelo Venusta y dibujada por Raphael. Quadro de buen dibujo y expresión, tiene las qualidades que recomiendan a la escuela italiana y ha sido siempre apreciada de los conocedores y amantes de las artes nacionales y extrangeros. Tiene de alto quatro pies y cinco pulgadas por tres y dos y media pulgadas de ancho [123,0 x 89,3]; en diez mil reales.
302. Quadro de noche alumbrado de una candela que representa al Señor después de haberle coronado de espinas en acción de mofarse los sayones del Señor, dándole la caña en lugar de cetro, tratándole como a Rey de farsa. Es quadro de bellísima composición y de un fondo de color admirable. Es original de lo mejor que pintó Jacobo Bassan. El alumbrado de la luz artificial y los bellos accidentes que causa manifiesta el mucho saber de este autor. Tiene de alto dos pies y once y media pulgadas por quatro y pulgada y media de ancho [82,4 x 114,9]; en quatro mil reales.
303. Sacra Familia, de cerca del tamaño natural, quadro de admirable color y hermosas masas de claro. Es de bella composición y de un tono y acuerdo excelentes. Es original de Ribalta, imitando a Raphael. Tiene de alto seis pies y una y media pulgadas por quatro pies de ancho [170,6 x 111,4]; tasado en diez y seis mil reales.
304. La Virgen de la silla, excelente copia de la de Raphael, hecha por Pompeyo Battoni, que a no tener el original nada se puede tener que sea mejor. Está en un círculo cuyo diámetro tiene de alto dos pies y ocho pulgadas por dos pies y siete pulgadas de ancho [74,2 x 71,9]; en dos mil y quinientos reales.
305. Una Virgen con el niño y san Juanito, en círculo, pintado para compañero del anterior por don Antonio Raphael Mens. Es de igual diámetro del compañero y de bello gusto de tintas y composición; en tres mil reales.
306. La Virgen con la costura, el Niño y san Juanito, en tabla. Original de Antonio Allegri. Quadro bien pintado y de mucha verdad. Tiene de alto dos pies y nueve y media pulgadas por dos y dos de ancho [77,7 x 60,3]; en mil y quinientos reales.
307. San Diego de Alcalá, figura de medio cuerpo y del tamaño del natural. Quadro bien pintado y mucha dulzura de color. Original de Alonso Cano. Tiene de alto tres pies y quatro pulgadas por dos y quatro pulgadas de ancho [120,7 x 65]; en mil y quinientos reales.
308. El Apóstol san Pablo. Original de Carducho. Tiene de alto un pie y ocho pulgadas por nueve pulgadas de ancho [46,4 x 20,8]; en tres cientos reales.
309. San Jerónimo, compañero del mismo autor e igual medida que el anterior. Son dos bocetos castizos de buen color; en tres cientos reales.
310. Un florero, en tabla, con una media figura al medio de claro obscuro. Original de Segers el jesuita. Es uno de los floreros más bien pintados y de más bello gusto. La elección de las flores, su hermoso color y su delgadez y hermosura exceden los mejores de los demás autores de esta clase. Tiene de alto un pie y nueve pulgadas por un pie y dos y media pulgadas de ancho [48,7 x 33,6]; en mil y quinientos reales.
311. Un florero, en tabla, con una media figura en medio, compañero del mismo autor e igual dimensión que el anterior. Las flores de diferentes especies, el color local de cada una, los cardos y las hojas que contiene todo es maravilloso y tocado con el mayor chiste e inteligencia, siendo admirable en todo, el gusto y el mérito de estos dos floreros; en mil y quinientos reales.
312. Nuestra Señora con el Niño, de medio cuerpo, en cobre, con su cristal. Original y del más bello gusto de don Conrado Guiaquintus. Tiene de alto once pulgadas por ocho y media de ancho [25,5 x 19,7]; en quatrocientos reales.
313. La Virgen con el Niño y san Juanito, en cobre con su cristal. Original de escuela italiana, quadrito de mucha gracia y buen color. Tiene de alto nueve y media pulgadas por siete y media de ancho [22,0 x 17,4]; en tres cientos veinte reales.
314. Nuestra Señora con el Niño, pintado en cobre. Original de Rubens, quadro de mucha gracia y buen color. Tiene de alto un pie con tres pulgadas y once y media de ancho [34,8 x 26,6]; en seiscientos reales.
315. Lámina en cobre con un juguete de niños con la cruz; quadro de bello color y buena composición. Original de Wandick. Tiene de alto siete pulgadas por nueve de ancho [16,2 x 20,8]; en tres cientos reales.
316. Un quadro pintado sobre cobre que representa el desafío de Marsias con Apolo, acompañados de los tres jueces. Es de bella composición y hermoso colorido. Original de Rubens. Tiene un bello pays y árboles bien tocados, es quadro de buen efecto y buen partido. Tiene de alto un pie y once y media pulgadas por un pie y seis y media de ancho [54,5 x 42,9] en mil reales.
317. Quadro de la Virgen con el Niño, tamaño del natural, de grande efecto. Es original y de lo mejor de Zurbarán. La cabeza de la Virgen es admirable por su hermoso color, naturalidad y dulzura; el Niño disputa su naturalidad con el natural y las ropas puede decirse con verdad que exceden en efecto y en la verdad de sus pliegues a las naturales. La dulzura y acuerdos que reynan en este quadro son admirables, así como la dulzura y naturalidad de un plato de metal con frutas que hay sobre una mesa. Tiene de alto cinco pies por tres y diez y media pulgadas de ancho [139,3 x 108,2]; en veinteseis mil reales³⁸.
318. Baco acompañado de una figura de muger y niño, figura

desnuda menor que el tamaño natural, con bello pays y un bacanal con diferentes figuras de mugeres, niños y sátiros que acompañan a Sileno con alegres festejos. Es quadro de bellissimo efecto y hermosa composición. Original de Tiziano. El color de este quadro y de todos los objetos que contiene es admirable. Tiene de alto tres y medio pies por quatro pies y cinco pulgadas de ancho [97,5 x 123,0]; en seis mil reales.

319. San Antonio con el Niño en los brazos. Quadro de admirable color, efecto y hermoso tono de tintas. Es original y de lo mejor de Alonso Cano. Tiene de alto quatro pies y una y media pulgadas por tres pies y siete pulgadas de ancho [31,3 x 99,8]; en quatro mil reales.

320. Santa María Magdalena, hermosa figura de grande efecto y fuerza de claro obscuro. Es original y del primer estilo de Guido Reni. Tiene todas las qualidades que pueden recomendar el mérito de un quadro. Tiene de alto quatro pies y tres y media pulgadas por tres y medio pies de ancho [119,5 x 97,5]; en diez mil reales.

321. El niño san Juanito con el cordero de bello efecto. Original de Meléndez. Tiene de de alto dos pies y dos y media pulgadas por dos pies y ocho pulgadas de ancho [61,5 x 14,2]; en dos mil reales.

322. Un frutero que representa los frutos alegóricos o el Sacramento, con dos ángeles de claro-oscuro. En este quadro todo es soberanamente pintado. El oro del cáliz, su cincelado, las ubas, hojas, mazurcas de maíz, espigas, cardo y quanto contiene este singular frutero, todo es admirablemente bueno. Es original de Teodoro Aembank³⁹. Tiene de alto tres pies y siete pulgadas por dos pies y siete pulgadas de ancho [99,8 x 71,9]; en seis mil reales.

323. Bonbochada, representa una taberna con varias figuras sentadas a una mesa y otras en la chimenea, entre ellas una muger dormida. Tabla bien pintada, original de van Ostade. Tiene de alto un pie con una pulgada por once y media pulgadas de ancho [30,1 x 26,6]; en mil y dos cientos reales.

324. El apóstol Santiago, de medio cuerpo, figura del natural. Quadro bien pintado y formas grandiosas. Original del cavallero Máximo. Tiene de alto quatro pies por tres y dos pulgadas de ancho [111,4 x 88,2]; en tres mil reales.

325. El Nacimiento del Hijo de Dios, de bella composición y buen color, con una gloria de ángeles y vistas a lo lexos en la parte superior que representan la venida de los Reyes con toda su comitiva y anunciación de pastores. Es original del Parmesiano. Tiene de alto tres pies y nueve y media pulgadas por tres pies y media pulgada de ancho [105,6 x 84,7]; en tres mil reales.

326. San Juan, del tamaño del natural, escribiendo el Evangelio en la isla de Patmos. Quadro de hermoso color y mucha naturalidad. Tiene de alto quatro pies y diez y media pulgadas por tres pies y diez pulgadas de ancho [135,8 x 106,7]; en seis mil reales.

327. Nuestra Señora con el Niño sobre el pesebre. Original de

Carlos Maratti. Quadro de buen efecto. Tiene de alto tres pies y tres y media pulgadas por dos pies y diez y media pulgadas de ancho [91,7 x 80,0]; en dos mil reales.

328. La Virgen con el Niño, santa Ana y san Juanito y dos ángeles, el uno con una flauta en la mano. Quadro de bella composición y de gran corrección de dibujo; admirable en todas sus partes. Es original de Andrea del Sarto. Tiene de alto quatro pies y once pulgadas por tres pies y ocho pulgadas de ancho [136,9 x 102,1]; en ocho mil reales.

329. Quadro, en tabla, que representa el Descendimiento del Señor de la cruz sostenido de José, acompañado de la Virgen desmayada y sostenida por san Juan y una piadosa muger, la Magdalena, Nicodemus y otras figuras de hombres y de muger. Quadro de mucha conclusión, buenas formas y bellas cabezas. Original de Lucas de Holanda. Tiene de alto dos pies y once pulgadas por tres pies y una pulgada de ancho [81,2 x 85,9]; en tres mil reales.

330. Cabeza de un apóstol, de hermoso color y bello efecto. Original de Murillo. Tiene de alto pie y medio por un pie y dos pulgadas de ancho [41,7 x 32,5]; en tres cientos veinte reales.

331. Cabeza del Salvador, de hermosas formas dulzura y belleza de color. Original de Murillo. Tiene de alto dos pies por uno y diez pulgadas de ancho [55,7 x 51,0]; en quinientos reales.

332. Cabeza de un apóstol. Original de escuela italiana. Tiene de alto un pie y cinco y media pulgadas por un pie y dos y media pulgadas de ancho [40,6 x 33,6]; en doscientos reales.

333. La negación de san Pedro, de menos de medio cuerpo. Quadro de buen color y efecto. Original de la escuela de Guerchino. Tiene de alto dos y medio pies por tres y cinco pulgadas de ancho [69,6 x 95,1]; en mil reales.

334. Una cabeza del Señor con la cruz a cuestras, de Sebastián del Piombo. Tiene de alto pie y medio por un pie y quatro pulgadas de ancho [41,7 x 37,1]; en seiscientos y quarenta reales.

335. San Sebastián, de menos de medio cuerpo. Original de escuela italiana. Tiene de alto dos pies y dos pulgadas por uno y siete pulgadas de ancho [60,3 x 44,1]; en dos cientos reales.

336. Retrato. Original de Velázquez, pintado con belleza de color y fuerza de claro obscuro. Tiene de alto pie y medio por un pie y media pulgada de ancho [41,7 x 29,0]; en tres cientos y veinte reales.

337. San Pedro. Original de Tristán. Quadro bien pintado.

38. Este cuadro seguramente es el de este tema e iguales medidas (142 x 109) que se encuentra en paradero desconocido y figura catalogado en José GUDIOL y Julián GÁLLEGO, *Zurbarán*, Barcelona, 1976, p. 121, cat. n° 539, fig. 479. Esta composición es la única en

que aparecen la Virgen, el Niño y un plato con frutas sobre una mesa, pues en otras semejantes aparece también san Juanito.

39. No hemos logrado identificar ningún artista con este nombre.

Tiene de alto tres pies por dos y cuatro y media pulgadas de ancho [83,5 x 66,1]; en dos mil reales.

338. La Anunciación de Nuestra Señora, en tabla. Original de Fernando Gallego. Tiene de alto un pie y nueve pulgadas por un pie y cuatro y media pulgadas de ancho [48,7 x 38,3]; en quatrocientos reales.

339. El Nacimiento del Hijo de Dios y adoración de los pastores. Original de Mariano Maella. Boceto de lo mejor que ha pintado. Tiene de alto pie y medio por once y media pulgadas de ancho [41,7 x 26,6]; en dos mil reales.

340. La Virgen con el Niño y san José en el taller con gloria de ángeles. Original de Murillo. Quadro de bello color muy acordado y de una dulzura de tintas encantadora. Tiene de alto un pie y quatro pulgadas y dos líneas por once pulgadas de ancho [37,5 x 25,5]; en seiscientos y quarenta reales.

341. San José, la Virgen y el Niño caminando a Egipto con glorias de ángeles. Compañero del anterior, del mismo autor y de la misma dimensión. Quadro de igual gusto de tintas y gracia que el anterior; en seiscientos y quarenta reales.

Pieza décima. Alcoba

342. Cristo clavado en la cruz, menor del natural. Original de Alonso Cano. Tiene de alto seis y medio pies por quatro y cinco pulgadas de ancho [181,0 x 123,0]; en setecientos reales.

343. Descendimiento del Señor de la cruz, con bastante composición de figuras; de escuela italiana. Tiene de alto dos pies y diez pulgadas por tres pies y diez pulgadas de ancho [78,9 x 106,7]; en quatrocientos reales.

Pieza undécima. Sala de juego de Villar

344. Un retrato, del tamaño del natural, vestido a la antigua chamberga, figura hidalga, pintado con gran libertad y magisterio. Es original de Velázquez. Tiene de alto siete pies y una y media pulgadas por tres pies y once pulgadas de ancho [198,5 x 109,1]; en dos mil reales.

345. Retrato del valiente Canpuzano bien pintado y dibujado. Original de Titiano. Esta figura denota la gravedad y el esfuerzo que era característico de este héroe. Es un quadro muy acordado y de bello color. Tiene de alto siete pies y cinco pulgadas por tres pies y diez y media pulgadas de ancho [206,6 x 107,9]; en mil y ochocientos reales.

346. Abel muerto a impulsos de la envidia de su hermano Caín. Original de Herrera. Quadro de bello color y pintado con espíritu y valentía de pincel. Tiene de alto cinco pies y ocho pulgadas por siete y dos de ancho [324,9 x 199,6]; en tres mil reales.

347. Un quadro que representa el Niño Dios, san Juanito y otros varios ángeles, de bella composición y hermoso colorido. Original de Jordán flamenco; tiene siete pies y quatro y media pulgadas de alto por cinco pies y medio de ancho [205,4 x 153,2]; en dos mil reales.

348. Un quadro que representa el divino Pastor, figura bien pintada, de bello color y buen efecto; las ovejas y el pays son igualmente bellos. Es original de la escuela italiana. Tiene de alto seis pies y diez pulgadas por cinco pies y dos y media pulgadas de ancho [190,3 x 145,1]; en dos mil reales.

349. La Virgen de la silla, una excelente copia del quadro original de Guido. Es una de las mejores que se han hecho de este quadro del que hay tradición haber sido copiado por Guerchino, de quien se cree esta copia. Tiene de alto siete pies y ocho pulgadas por cinco y una y media pulgadas de ancho [213,5 x 142,7]; en tres mil trescientos reales.

350. Santa Catalina, del tamaño del natural, bella figura y quadro todo él bien pintado y de bello color. Original de Ricci. Tiene de alto siete pies nueve pulgadas y dos líneas por cinco y medio pies de ancho [215,9 x 153,6]; en tres mil reales.

351. Un Nacimiento del Hijo de Dios, quadro de buen efecto y bien pintado. Original de Zurbarán, de lo mejor de su primer estilo. Tiene de alto siete pies y dos pulgadas por quatro pies y siete pulgadas de ancho [199,6 x 127,6]; en dos mil reales.

352. Un retrato de un joben, del tamaño del natural, bellamente dibujado y pintado. Es original de Pantoja de la Cruz. La cabeza, ropas y demás accesorios, todo es bello y muy acordado. Tiene de alto siete pies y pulgada y media por tres pies y ocho pulgadas de ancho [198,5 x 102,1]; en mil y quinientos reales.

353. San Francisco en éxtasis sostenido de dos mancebos. Original de escuela italiana. Tiene de alto quatro pies y cinco y media pulgadas por tres y medio pies de ancho [124,2 x 97,5]; tasado en trescientos reales.

354. El milagro de pan y peces, quadro de grande composición y bien pintado. Original de Pablo Veronés. Las cabezas, las actitudes y la degradación de los diferentes términos que contiene este quadro, todo está pintado con gran saber y manejo de pincel. Tiene de alto siete pies por ocho y media pulgadas de ancho [195,0 x 19,7]; en tres mil reales.

355. Vulcano, de medio cuerpo, tamaño del natural, figura pintada con gran valentía de pincel e inteligencia. Original de Velázquez. Es quadro de mucho efecto y fuerza de claro obscuro. Tiene de alto tres pies y siete pulgadas por dos pies y once pulgadas de ancho [99,8 x 81,2]; en mil reales.

356. Una Dolorosa, en tabla, de medio cuerpo; copia de Morales. Tiene de alto dos pies y cinco y media pulgadas por uno y nueve pulgadas de ancho [68,4 x 48,7]; en cien reales.

357. Pays. Original de escuela española. Tiene tres pies de alto por siete pies y siete y media pulgadas de ancho [83,5 x 212,4]; en cien reales.

358. Un quadro que representa el dibujo y la pintura. Original de escuela italiana. Tiene de alto tres pies y una pulgada por quatro pies de ancho [85,9 x 111,4]; en quinientos reales.

359. Una lámina en cobre que representa la Adoración de los santos Reyes. Original de escuela flamenca de bello color. Tiene de alto dos pies y nueve y media pulgadas por quatro pies y tres y media pulgadas de ancho [77,7 x 119,5]; en dos mil reales.

360. Un quadro que contiene tres gallinas moñudas, pintadas con grande naturalidad e inteligencia. Son originales de Nani⁴⁰. Tiene de alto dos pies y media pulgada por dos pies y seis y media pulgadas de ancho [56,8 x 70,8]; en ochocientos reales.

361. Santa Inés. Original de Pablo Matei. Quadro muy bien pintado y la santa de bella actitud. Tiene de alto tres pies y media pulgada por dos y quatro y media pulgadas de ancho [84,7 x 66,1]; en ciento y ochenta reales.

362. La Virgen con el Niño dormido con varios serafines. Copia de Saxo Ferrato. Tiene de alto dos pies y cinco y media pulgadas de ancho [55,7 x 12,7]; en mil reales.

363. Un quadro que representa la música, en una media figura de una joben, tamaño del natural, quadro en óbalo, pintado con mucha frescura de color. Es una buena y libre copia de Guido. Tiene de diámetro tres pies y media pulgada de alto por dos pies y quatro pulgadas de ancho [84,7 x 65]; en seiscientos y quarenta reales.

364. El amor representado en una joben que tiene una paloma en la mano, compañero, de la misma mano, y óbalo igual al anterior; en seis cientos y quarenta reales.

365. Adán y Eva lanzados por el ángel del parayso, pintado en tabla, quadro de bella conposición y buen partido de claro obscuro, con bello pays. Original de Ribalta. Tiene de alto un pie y diez pulgadas por dos y medio pies de ancho [51,0 x 69,6]; en mil reales.

366. El Señor a la mesa con los apóstoles. Quadro de buena conposición y bella perspectiva, tabla pintada con mucho gusto e inteligencia. Es original de Robi-Omi, escuela de Leonardo de Vinchi⁴¹. Tiene de alto dos pies y quatro y media pulgadas por dos y ocho y media de ancho [66,1 x 75,4]; en mil y quinientos reales.

367. Marina, borrasca de mar, muy bien pintada, de autor holandés. Tiene de alto un pie y ocho y media pulgadas por dos y tres y media pulgadas de ancho [47,5 x 63,8]; en dos cientos quarenta reales.

368. Marina, pintada con mucha inteligencia y buen partido, muy bien tocado. Original de Urcelin⁴². Las aguas de esta marina son bellamente pintadas. Tiene de alto un pie y siete pulgadas por dos y cinco de ancho [44,1 x 67,3]; en trescientos y veinte reales.

369. Un Niño sobre la cruz recostado sobre la cabeza. Original de escuela sevillana. Tiene de alto un pie y onze y media pulgadas por un pie y cinco y media pulgadas de ancho [54,5 x 40,6]; en ciento veinte reales.

370. Una Virgen, de menos de medio cuerpo, copia de Saxo

Ferrato. Tiene de alto un pie y siete pulgadas por uno y tres pulgadas de ancho [44,1 x 34,8]; en ciento y veinte reales.

371. El Salvador, en tabla, de menos de medio cuerpo, tamaño del natural. Original del primer tiempo de Juan de Joanes. Tiene de alto un pie y nueve y media pulgadas por un pie y quatro y media de ancho [49,9 x 38,3]; en trescientos y veinte reales.

372. La Virgen, en tabla, compañera de la anterior y del mismo autor. Así este como el compañero son [los] dos de formas grandiosas y buen color; en trescientos y veinte reales.

373. San Gerónimo. Original de Pantoja, de buen color. Tiene de alto un pie y quatro y media pulgadas por ocho y media pulgadas de ancho [38,3 x 19,7]; en sesenta reales.

374. San Athanasio Obispo, del mismo autor, compañero y de igual tamaño que el anterior, en sesenta reales.

375. San Gregorio Papa, compañero igual a los dos anteriores; en sesenta reales.

376. San Agustín Obispo y fundador, compañero y del mismo autor, de bello color, igual a los anteriores; en sesenta reales.

377. Representa los diferentes estados de la vida, en tabla. Original de la escuela holandesa. Tiene de alto un pie y dos pulgadas por uno y cinco de ancho [32,5 x 39,4]; en ciento cincuenta reales.

378. Un quadro en tabla, compañero del anterior de igual dimensión y autor; en ciento cincuenta reales.

379. Sacra Familia. Original de Alfonso del Arco. Tiene de alto un pie y una pulgada por un pie y cinco pulgadas de ancho [30,1 x 39,4]; en ciento y veinte reales.

380. La caída del Señor con la cruz a cuestras. Original de escuela española. Tiene de alto un pie por diez pulgadas de ancho [27,8 x 23,2]; en ochenta reales.

381. Un frutero con un membrillo, una pera partida y un racimo de ubas. Original de Miguel de Piet⁴³. Tiene de alto un pie y una pulgada por once pulgadas de ancho [30,1 x 25,5]; en sesenta reales.

382. Otro frutero compañero del anterior pero del mismo autor, aunque [no] está firmado. Es de igual tamaño; en sesenta reales.

383. Un quadro, en tabla, boceto original de Solís; representa

40. Se refiere al pintor animalista napolitano Mariano Nani (1725-1806), venido a España con el séquito de Carlos III.

41. De entre los habitualmente considerados leonardescos: Giovanni Antonio Boltraffio, Cesare da Sesto, Francesco Melzi, Ambrogio de Predis, Gianpetrino, Gian Agostino da Lodi, Bernardino Luini,

Francesco Napoletano, Andrea Solario y Marco d'Oggiono; es imposible decidir a cual se refiere, dada la corrupción del nombre por transcripción.

42. No hemos logrado identificar ningún artista con este nombre.

43. No hemos logrado identificar ningún artista con este nombre.

al Papa acompañado de cardenales, visitando el sepulcro de un santo. Tiene de alto un pie y tres y media pulgadas por pie y medio de ancho [35,9 x 41,7]; en ochenta reales.

384. Un quadro, sin marco, que representa un mancebo de medio cuerpo, tamaño del natural. Original de Rivera. Tiene de alto un pie y nueve y media pulgadas por tres pies y siete pulgadas de ancho [49,9 x 99,8]; en cien reales.

Pieza duodécima

385. Coronación de la Virgen, copia de Ribalta. Tiene de alto seis pies por cuatro y media de ancho [167,1 x 125,3]; en seiscientos reales.

386. San Francisco con el compañero, figura del natural. Original de Greco. Tiene de alto cinco pies y once pulgadas por cuatro pies de ancho [164,8 x 111,4]; en ochocientos reales.

387. David después de haber derribado al gigante Goliat le quita la espada para cortarle con ella la cabeza que llevó en triunfo. Es original de Velázquez. La figura del David, igualmente que la colosal de Goliat, están pintadas con mucha verdad y valentía de pincel. Tiene de alto cinco pies y siete y media pulgadas por siete y dos pulgadas de ancho [156,9 x 199,6]; en quinientos reales.

388. El sacrificio de Isaac, del tamaño del natural, quadro de buen efecto, fuerza de claro oscuro y buen colorido. Es original de Lucas Jordán. Tiene de alto cuatro pies y diez y media pulgadas por siete pies y cuatro pulgadas de ancho [135,8 x 204,3]; tres mil reales.

389. La Virgen a quien coronan dos ángeles sobre nubes rodeada de serafines. Original de Pereda. Sin marco. Tiene de alto ocho pies y media pulgada por cinco y siete pulgadas de ancho [224,0 x 155,5]; en mil reales.

390. El Señor muerto sostenido de la Virgen y san Juan, acompañada de la Magdalena. Quadro original de Wandick, copiado a Jacobo Palma. Es quadro de color castizo, formas grandiosas, fuerza de claro oscuro y de mucha expresión. Tiene de alto siete pies y siete pulgadas por cinco pies y media pulgada de ancho [211,2 x 140,4]; en dos mil y trescientos reales.

391. Un santo mercedario, obispo y mártir, acompañado de un mancebo que le alumbrá con una acha y dos niños que sostienen la mitra y el cayado con glorias de ángeles. Es original de Solís. Sin marco. Tiene de alto siete pies y once y media pulgadas por cinco pies y dos y media pulgadas de ancho [221,7 x 145,1]; en mil y cien reales.

392. Una santa monja en éxtasis sostenida de dos de sus compañeras. Original de Carlos Marati. Es quadro de buen efecto y buenas ropas. Tiene de alto seis pies y tres pulgadas por cuatro y seis y media de ancho [174,1 x 126,5]; en trescientos reales.

393. Anfión quien con la melodía de su instrumento atraía todos los animales. Es quadro bien pintado y de bello color. Original

de Orozco⁴⁴. Tiene de alto tres pies y cuatro pulgadas por tres y seis y media de ancho [92,8 x 98,6]; en quinientos reales.

394. La Virgen con el Niño, san José y san Juanito. Original de Martín de Vos. Tiene de alto cuatro pies y dos pulgadas por tres pies y dos pulgadas de ancho [116,0 x 88,2]; en ochenta reales (está sin marco).

395. La Virgen con el Niño, de medio cuerpo, copia de Peña⁴⁵. Sin marco. Tiene de alto dos pies y once pulgadas por dos y dos pulgadas de ancho [81,2 x 60,3]; en treinta reales.

396. Un quadro que contiene unos frailes agustinos con tres figuras en acción de disputar con los luteranos. Es original de Herrera el mozo en su primer estilo. Tiene de alto tres pies y cuatro pulgadas por dos pies de ancho [92,8 x 55,7]; en doscientos reales.

397. El tránsito de la Virgen acompañada de todos los apóstoles, en tabla. Original de Juan Joanes. Quadro bien pintado y bien dibujado, de buen color, bello efecto y mucha propiedad. Tiene de alto cuatro pies y tres pulgadas por cuatro y medio pies de ancho [118,4 x 125,3]; en dos mil y quinientos.

398. El Señor, en tabla, a quien el diablo le presentó la piedra para que la convierta en pan. Es una buena copia de Titiano. Tiene de alto tres pies y cinco y media pulgadas por dos y medio pies de ancho [96,3 x 69,6]. Es un quadro de bellísimas formas y hermoso color. En seiscientos y cuarenta reales.

399. San Juan con el cordero en brazos, en tabla. Original de la escuela de Alberto Durero. Tiene de alto un pie y siete pulgadas por ocho y media pulgadas de ancho [44,1 x 19,7]; en trescientos reales.

400. Una santa que parece ser la Magdalena, en tabla, compañera de la anterior y de la misma mano e igual dimensión; en ciento cincuenta reales.

401. San Juan bautizando al Señor en las aguas del Jordán. Boceto original de Mateo Cerezo, de un partido pintoresco. Tiene de alto dos pies por pie y medio de ancho [55,7 x 41,7]; en ciento y veinte reales.

Pieza decimotercia

402. Un pays que representa el teatro de una batalla. Original de Snayers. Pays de bella composición y batalla de un buen partido, todo pintado con gusto de color e inteligencia. Es un buen quadro de la escuela flamenca. Tiene de alto cinco pies y nueve pulgadas por ocho pies de ancho [160,1 x 222,8]; en dos mil y quinientos reales.

403. Pays y batalla flamenca, compañera del anterior y del

44. Alude tal vez a los hermanos Eugenio y Mateo de Orozco, que trabajaron juntos entre 1634 y 1652.

45. Se refiere a Juan Bautista de la Peña (ca. 1710-1773).

mismo autor. Quadro de bello partido. Tiene de alto cinco pies y siete pulgadas por seis y diez de ancho [155,5 x 190,3]; en dos mil y quinientos reales.

404. Representa una sibila, en tabla. Original de Galli Viviena. Tiene de alto tres pies y ocho pulgadas por dos y ocho y media de ancho [102,1 x 75,44]; en mil reales.

405. La caridad, en tabla, compañera, del mismo autor que el anterior y de igual dimensión; en mil reales.

406. La cabeza del apóstol san Pablo, muerta. Original de escuela sevillana. Tiene de alto un pie y nueve y media pulgadas por dos y ocho y media de ancho [49,9 x 75,44]; en trescientos veinte reales.

407. La cabeza de san Juan Bautista, muerta; compañera de la anterior, de la misma escuela y dimensión; en trescientos y veinte.

408. El nacimiento de san Juan Bautista. Quadro de muchas figuras y muy buenos accidentes de luz. Original de la escuela italiana. Tiene de alto cinco pies y once pulgadas por siete y nueve pulgadas de ancho [164,8 x 215,9]; en mil y quinientos reales.

409. Cleopatra y Marco Antonio en la acción de echar una de sus preciosas perlas en el vino para darla valor a la bebida. Es un bello quadro de buen efecto y buen colorido. Es original de Romanelli. Tiene de alto tres y medio pies por quatro y quatro pulgadas de ancho [97,5 x 120,7]; en mil reales.

410. San Sebastián, bella figura, de buen color y hermoso pays, imitando a los flamencos, con varias figuras en segundo y tercer término y dos sayones en el primero que asaetean al santo. Es original de Carducho. Tiene de alto tres pies y ocho pulgadas por quatro y cinco y media pulgadas de ancho [102,1 x 124,2]; en mil reales.

411. Representa un muelle de una ciudad y en él un mercader, en tabla. Original de escuela holandesa. Tiene de alto tres pies y quatro pulgadas por quatro y diez pulgadas de ancho [92,8 x 134,6]; en quinientos.

412. La Virgen con el Niño y san José, copia de Guido. Tiene de alto tres pies y diez y media pulgadas por quatro y siete y media pulgadas de ancho [107,9 x 128,8]; en trescientos reales.

413. Representa al Señor con Pilatos y dos sayones en el paso y denominación del Ecce Homo, pintado en el tablero del medio y diferentes figuras en los dos tableros colaterales que componen este quadro. Es tabla original de Lucas de Holanda. Tiene de alto tres pies y once pulgadas por seis y quatro y media de ancho [109,1 x 177,6]; en tres mil reales.

Pieza decimocuarta

414. La Virgen, el Niño y san José, copia de escuela española. Sin marco. Tiene de alto seis pies por quatro de ancho [167,1 x 111,4]; en doscientos reales.

415. La pintura y la arquitectura, medias figuras del tamaño del natural. Quadro original de Romanelli. Tiene de alto tres pies y tres y media pulgadas por quatro y quatro de ancho [91,7 x 120,7]; en seiscientos reales.

416. David con la cabeza de Goliat. Original de Rivera. Tiene de alto quatro pies y cinco y media pulgadas por tres y medio pies de ancho [124,2 x 31,3]; en mil reales.

417. Una Dánae, figura desnuda, tamaño del natural. Quadro de bello efecto y buen dibujo, representa la lluvia de oro. Es original de Annibal Carache y de bellissimo color. Tiene de alto quatro pies y media pulgada por cinco y una de ancho [112,6 x 141,6]; en mil reales.

418. Un quadro que representa a san Pasqual Baylón elevado en el aire sostenido de varios mancebos y niños y una monja al pie. Es quadro de bello color y de mucha diafanidad de tintas, excelente original de Claudio Coello. Tiene de alto siete y medio pies por cinco y siete pulgadas de ancho [208,9 x 155,5]; en dos mil reales.

419. Pays de escuela española. Tiene de alto dos y medio pies por siete y ocho pulgadas de ancho [69,6 x 213,5]; en cien reales.

420. Un pays marina. Original de Juan de Toledo. Pays de mucho ambiente. Tiene de alto dos pies y diez y media pulgadas por tres y ocho pulgadas de ancho [80,0 x 102,1]; en doscientos reales.

421. La Virgen con el Niño, san Juanito y dos ángeles. Es copia antigua de Andrea del Sarto. Tiene de alto tres pies y ocho pulgadas por dos pies y diez pulgadas de ancho [102,1 x 78,9]; en ciento y veinte reales.

422. La adoración de los santos Reyes, en tabla. Original de escuela antigua. Tiene de alto tres pies y ocho pulgadas por dos y siete y media pulgadas de ancho [102,1 x 73,1]; en cien reales.

423. José y Nicodemus poniendo al Señor en el sepulcro. Copia de Titiano. Tiene de alto tres pies y tres pulgadas por quatro pies y quatro pulgadas de ancho [90,5 x 120,7]; en seiscientos reales.

424. Un retrato de medio cuerpo con armadura de acero apoyando su diestra sobre un morón. Es original de Claudio Coello. Tiene de alto quatro pies y tres y media pulgadas por tres y cinco de ancho [119,5 x 95,1]; en ochocientos reales.

425. El Señor con la cruz a cuestas, la Virgen y la Magdalena. Quadro de bello color y buen efecto. Es original de Alonso Cano. Tiene de alto quatro pies y cinco pulgadas por seis y ocho de ancho [123,0 x 185,7]; en tres mil reales.

426. Siché y el amor que despeñada viene éste a socorrerla. Es quadro de bella composición, hermoso color y buen efecto. Original de Sebastián de Conca. Tiene de alto quatro pies por cinco y dos pulgadas de ancho [111,4 x 143,9]; en mil y quinientos reales.

427. La casta Lucrezia pasado el pecho con un acero, muerta

en los brazos de su esposo. Quadro de buen efecto. Original de Dominiquino, de buen color y fuerza de claro obscuro. Tiene de alto quatro pies y seis y media pulgadas por tres pies y medio de ancho [126,5 x 97,5]; en novecientos.

428. Un pays con ruinas y cascada de agua. Original de escuela sebillana. Tiene buenas tintas y muy buen partido y la altura de quatro pies y quatro pulgadas por seis pies de ancho [120,7 x 167,1]; en ochocientos reales.

429. El sacrificio de Isaac, quadro de gran fuerza de claro obscuro y bellos accidentes de luz. Las tres figuras que componen este asunto y el cordero forman un bello grupo pintado con mucha inteligencia. Es original del Guarchino. Tiene de alto quatro pies por seis y tres pulgadas de ancho [111,4 x 173,0]; en mil reales.

430. El Señor y la samaritana, copia de Guido. Quadro de mediano carácter. Sin marco. Tiene de alto cinco y medio pies por quatro y tres y media pulgadas de ancho [153,2 x 119,5]; en quinientos reales.

431. Adán y Eva en gracia gozando de las dulzuras del paraiso. Quadro de bellísima composición y variedad de animales, con gloria de ángeles; todo bien dibujado, con mucha gracia y buena elección. Es una hermosa copia de Agustín Carache. Es un quadro lleno de gracias en todos los efectos que contiene. Tiene de alto quatro y medio pies por tres y seis y media pulgadas de ancho [125,3 x 98,6]; tasado en dos mil y quinientos reales.

432. El Nacimiento del Señor y adoración de los pastores. Original de Tristán, de su buen tiempo, de bello color y buena composición, quadro de grandes masas rebajadas. Tiene de alto cinco pies y quatro y media pulgadas por siete pies y dos y media pulgadas de ancho [149,7 x 200,8]; en tres mil reales (sin marco).

433. El hijo pródigo recibiendo de su padre su lexítima. Original de Mazo. Tiene de alto un pie y tres pulgadas por un pie y tres y media de ancho [34,8 x 35,9]; en trescientos y veinte reales.

434. Despedida del hijo pródigo de la casa de su padre, compañero, del mismo autor y de igual tamaño que el anterior, de bello color; en trescientos y veinte reales.

435. El hijo pródigo a la mesa entregado a los placeres en medio de las rameras, compañero, del mismo autor e igual dimensión que los dos anteriores, pintado con la mayor dulzura y hermoso color; en trescientos veinte reales.

436. El hijo pródigo por su disipación se ve en la mayor desnudez obligado a guardar cerdos, compañero, del mismo autor e igual tamaño que los tres anteriores; en trescientos reales.

437. Bambochada, en tabla, pintada por Aliranda ymitando a los flamencos⁴⁶. Tiene de alto cinco y media pulgadas por nueve de ancho [12,7 x 20,8]; en quarenta reales.

438. Bombochada, en tabla, del mismo autor e igual dimensión, compañera del anterior; en quarenta reales.

Pieza decimoquinta

439. El Señor a la mesa con los apóstoles. Quadro de buena perspectiva. Original de Poussino. Tiene de alto quatro pies y cinco pulgadas por cinco y diez y media de ancho [123,0 x 163,6]; en mil y quinientos reales.

440. La coronación de espinas del Señor y mofa de los sayones, dándole la caña por cetro, ridiculizándole como si fuera un rey fingido. Original de escuela veneciana. Sin marco. Tiene de alto cinco pies y cinco pulgadas por seis y cinco de ancho [150,9 x 178,7]; en quinientos reales.

441. Representa al Señor en la piscina curando a muchos enfermos. Quadro de bella composición y buen efecto. Original de Ribalta. Tiene de alto cinco pies y pulgada y media por seis y siete de ancho [142,7 x 183,4]; en mil y quinientos.

442. La adoración de los santos Reyes. Quadro de bello color. Original de Meléndez, imitando a la escuela flamenca. Sin marco. Tiene de alto cinco pies por siete y dos y media pulgadas de ancho [139,3 x 200,8]; en ochocientos reales.

443. El Señor clavado en la cruz en la acción de darle a probar la hiel y vinagre, con varias figuras. Quadro de bella composición. Es una copia de Wandik. Tiene de alto ocho pies y quatro pulgadas por cinco y una de ancho [232,1 x 141,6]; en mil reales.

[444 falta en la copia que transcribimos.]

445. Un pays de escuela española. Tiene de alto dos pies y siete pulgadas por siete y ocho de ancho [71,9 x 213,5]; en cien reales.

446. San Juan de medio cuerpo con el cordero. Una copia de Aníbal Carrachi. Tiene de alto dos pies y ocho pulgadas por dos pies y pulgada y media de ancho [74,2 x 59,2]. Sin marco; en doscientos reales.

447. La Virgen con san José y el Niño y compañía de ángeles caminando a Egipto, a cuya vista se arruinan los ídolos y oráculos, huyendo el demonio que hablaba en ellos. Es original de Miranda. Tiene de alto siete pies y cinco pulgadas por diez pies y media pulgada de ancho [206,6 x 279,7]; en quinientos reales.

[448 falta en la copia que transcribimos.]

449. El martirio de san Sebastián con las piadosas mugeres que le sacan las saetas y curan las llagas. Original de Agustín Carache. Sin marco. Tiene de alto siete pies y quatro pulgadas por cinco y tres pulgadas de ancho [204,3 x 146,2]; en mil reales.

450. San José con el Niño y la Virgen con varios mancebos

46. No hemos logrado identificar a ningún artista con este nombre.

48. Tal vez se refiera a José García Hidalgo (1645-1713), aunque caben otras posibilidades.

47. Se refierte a Pedro de Valpuerta (ca. 1614-1668).

y ángeles. Original de Valpuerta⁴⁷. Tiene de alto cinco pies y dos y media pulgadas por siete pies y medio de ancho [145,1 x 208,9]; en seiscientos reales.

451. La Virgen con el Niño y san Juanito y otros ángeles jugando con un cordero, compañero, del mismo autor e igual dimensión que el anterior; en trescientos reales.

452. San Juan predicando con diferentes figuras que le escuchan. Original de Jordán. Tiene de alto quatro pies y nueve y media pulgadas por seis y once de ancho [133,4 x 192,6]; tasado en doscientos reales.

453. El Señor clavado en la cruz, con la Virgen, san Juan y la Magdalena. Sin marco. Original de Alonso del Arco. Tiene de alto cinco pies y dos pulgadas por cinco pies de ancho [143,9 x 139,3]; en quatrocientos reales.

454. El Señor atado a la columna con quatro sayones que le azotan. Original del mismo autor y de la misma dimensión; en quatrocientos reales. (sin marco)

455. Un pays de escuela española. Sin marco. Tiene de alto dos y medio pies por siete pies y nueve pulgadas de ancho [69,6 x 215,9]; en cien reales.

456. Quadro alegórico de un joben príncipe acompañado de la Religión y otra figura representativa de la paz y la abundancia. Original de los principios de Antolínez. Tiene de alto cinco pies y medio por tres y diez pulgadas de ancho [153,2 x 106,7]; en doscientos reales.

457. La negación de san Pedro, copia del original del Guarchino, número ciento tres. Tiene de alto tres pies y siete pulgadas por quatro y siete de ancho [99,8 x 127,6]; en trescientos reales.

458. Un Niño con la cruz a cuestras. Original de Alonso del Arco. Tiene de alto dos pies y once y media pulgadas por dos y tres de ancho [82,4 x 62,6]; en treinta reales.

459. El apóstol san Matías, de medio cuerpo mayor que el natural, copia seca de Guido. Tiene de alto dos pies y ocho y media pulgadas por dos y dos y media de ancho [75,4 x 61,5]; en treinta reales.

460. La Virgen con el Niño acompañados de multitud de figuras, santos y doctores. Original de García⁴⁸. Quadro de buen

color. Tiene de alto seis pies y ocho y media pulgadas por diez pies y siete y media pulgadas de ancho [186,8 x 296]; en mil y quinientos reales.

461. Un quadro que representa la entrada, recibimiento y ceremonial con que los turcos presentan al Gran Señor los embajadores europeos. Quadro bien pintado de bella composición y de mucha propiedad. Original de Amiconi. Tiene de alto tres pies y tres y media pulgadas por quatro y medio pies de ancho [91,7 x 125,3]; en ochocientos reales.

462. Un quadro compañero del anterior del mismo autor y la misma dimensión, representa el ceremonial con que los turcos sirven y acompañan a la mesa a los embajadores europeos. Es quadro igualmente bien pintado y de la misma propiedad que el anterior; en ochocientos reales.

463. Unos niños castigando a un sátiro y atándole aun árbol. Original del Albano. Quadro de bello color. Tiene de alto tres pies y siete pulgadas por dos pies y nueve pulgadas de ancho [99,8 x 76,6]; en cien reales.

464. Un quadro que representa un músico alumbrado de una candela en acción de cantar con un papel de música en la mano. Es un quadro de bellissimo efecto y fuerza de claro obscuro. Original de Rembran. Tiene de alto tres pies y dos pulgadas por dos pies y seis pulgadas de ancho [88,2 x 69,6]; en tres mil reales.

[Total] 1.135.330 reales.

Las pinturas contenidas en este ymventario son las únicas que se han encontrado en la casa mortuoria y los precios dados a cada una, los que juraron los tasadores les corresponden lexitimamente según su leal saber y entender; y los un millón ciento treinta y cinco mil trescientos treinta reales de vellón, el que todas tienen. Quedando en la misma casa depositadas en don José Armesto y Segovia, como apoderado del Exmo. Señor Marqués de Astorga-Conde de Altamira, heredero, el qual le constituyo en forma a disposición del Juscgado, y lo firmo con los tasadores y Senosiain en esta villa de Madrid a quatro de marzo de mil ochocientos quince.

Siendo testigos: Plácido Recio, Jacinto Vividal, y don Ambrosio Ripoll, residentes en esta villa. El marqués de Salucei, Domingo Antonio Velasco, Francisco Carafa, José de Armesto y Segovia, Pedro Antonio Senosiain, Casimiro Antonio Gómez.

Índice de artistas

Amiconi, Jacopo: 292, 461, 462.

Anónimo: 23-36, 112, 326, 422.

Antolínez, José: 4, 456.

Albani, Francesco: 463.

Arco, Alonso del: 203, 379, 453, 454,

458.

Arias, Antonio: 127.

Barrera, Francisco: 67-78.

Bassano, Jacopo: 104, 149, 302.

Battoni, Pompeo: 304.

Bayeu, Francisco: 158.

Bloemen, Jan Frans van (Orizonte):

246, 247.

Boltraffio. Antonio: 9.

Bosch, Jerónimo: 10.

Boucher, François: 94-99.

Brill, Paulus: 248.

Calleja, Andrés de la: 50, 51, 121, 122.

Camilo, Francisco: 196, 197.

Cano, Alonso: 118, 177, 207, 237, 245,

279, 307, 319, 342, 425.

- Cano, Alonso (copia de): 58.
 Carafa, Francisco: 291.
 Caravaggio: 171-175.
 Carducho, Vicente: 19-21, 84, 85, 229, 308, 309, 410.
 Carracci, Agostino: 128, 449.
 Carracci, Agostino (copia de): 431.
 Carracci, Annibale: 417.
 Carracci, Annibale (copia de): 446.
 Carreño de Miranda, Juan: 293.
 Cerezo, Mateo: 189, 236, 401.
 Cesari, Giuseppe, cavalier d'Arpino: 223.
 Coello, Claudio: 152, 153, 418, 424.
 Conca, Sebastiano: 426.
 Corte, Juan de la: 290.
 Cortona, Pietro da: 90, 106, 193.
 Correggio: 306.
 Correggio (copia de): 235, 269.
 Domenichino: 427.
 Durero, Alberto (escuela de): 399, 400.
 Dyck, Anton van: 218, 315, 390.
 Dyck, Anton van (copia de): 188, 443.
 Escalante, Antonio de Frías: 8.
 Escuela española: 66, 204, 414, 202, 357, 380, 419, 445, 455.
 Escuela flamenca: 11, 156, 181, 359.
 Escuela holandesa 17, 18, 242, 243, 252, 367, 377, 378, 411.
 Escuela italiana: 52, 60, 64, 65, 80, 81, 139, 140, 155, 159, 215, 231, 313, 332, 335, 343, 348, 353, 358, 408.
 Escuela sevillana: 116, 117, 144, 145, 206, 369, 406, 407, 428.
 Escuela valenciana: 3.
 Escuela veneciana: 22, 63, 151, 154, 157, 160, 239, 273, 440.
 Fernández de Navarrete, Juan (el Mudo): 135.
 Ferri, Cirro: 274.
 Gallego, Fernando: 338.
 Galli Bibiena, Ferdinando: 113, 114, 219, 404, 405.
 García Hidalgo, José: 460.
 García de Miranda, Juan: 59, 283, 284, 447.
 García de Miranda, Juan (copia de): 111.
 Giaquinto, Corrado: 186, 187, 312.
 Giorgione: 7.
 Goltzius, Hendrick: 275.
 González, Bartolomé: 150.
 González Velázquez, Antonio: 214.
 González Velázquez, Luis: 55.
 Guercino: 103, 429.
 Guercino (copia de): 457.
 Guercino (escuela de): 333.
 Hamen, Juan van der: 91.
 Herrera el Viejo, Francisco de: 12, 199, 201, 213, 346.
 Herrera el Joven, Francisco de: 178, 201, 346, 396.
 Holbein, Hans: 205.
 Honthorst, Gerrit van: 125, 270.
 Jiménez Donoso, José: 56, 57.
 Joanes, Juan de: 5, 371, 372, 397.
 Joanes, Juan de (escuela de): 13-16.
 Jordaens, Jacob: 124, 164, 168, 347.
 Jordaens, Jacob (escuela de): 110.
 Jordán, Lucas: 53, 54, 87, 388, 452.
 Kessel, Jan van: 209, 210.
 Leonardo (escuela de): 366.
 Leyden, Lucas de: 1, 2, 329, 413.
 López, Vicente: 227.
 Maella, Mariano: 339.
 Maratti, Carlo: 143, 146, 327, 392.
 March, Esteban (copia de): 93.
 Martínez del Mazo, Juan Bautista: 433-436.
 Matteis, Paolo de: 361.
 Meléndez, Miguel Jacinto: 130, 131, 225, 226, 228, 321, 442.
 Mengs, Antón Rafael: 305.
 Morales, Luis de (copia de): 356.
 Murillo, Bartolomé Esteban: 166, 191, 192, 211, 212, 216, 240, 267, 272, 277, 294, 330, 331, 340, 341.
 Murillo, Bartolomé Esteban (copia de): 86, 120.
 Murillo, Bartolomé Esteban (escuela de): 132.
 Muziano, Girolamo: 79.
 Nani, Mariano: 360.
 Orozco, Eugenio o Mateo: 393.
 Orrente, Pedro: 136, 148.
 Ostade, Jacob van: 323.
 Palma il vecchio, Jacopo: 268.
 Pantoja de la Cruz, Juan: 352, 373, 374, 375, 376.
 Parmigianino: 198, 325.
 Peña, Juan Bautista de la (copia de): 395.
 Pereda, Antonio de: 163, 389.
 Pordenone: 224.
 Perino del Vaga (copia de): 276.
 Piombo, Sebastiano del: 334.
 Porta, Bartolommeo della: 244.
 Poussin, Nicolas: 170, 439.
 Prado, Blas de: 61, 62.
 Procaccini, Giulio Cesare: 271.
 Rafael (copia de): 129, 167.
 Recco, Giuseppe: 82, 83.
 Rembrandt: 464.
 Reni, Guido: 190, 266, 320.
 Reni, Guido (copia de): 92, 288, 349, 363, 364, 412, 430, 459.
 Ribalta, Francisco: 195, 303, 365, 441.
 Ribalta, Francisco (copia de): 385.
 Ribera, Jusepe de: 176, 254-265, 384, 416.
 Ribera, Jusepe de (copia de): 115.
 Ricci, Francisco: 350.
 Román, Bartolomé: 141, 142.
 Romanelli, Francesco: 409, 415.
 Romano, Giulio: 289.
 Roos, Philipp Peter (Rosa de Tivoli): 250, 251.
 Rubens, Pieter Paul: 314, 316.
 Sánchez Coello, Alonso: 295.
 Sanchez Cotán, Juan: 184, 185.
 Sarto, Andrea del: 328, 421.
 Seghers, Daniel: 280, 281, 310, 311.
 Seghers, Gerard: 230.
 Simón, Ildefonso fray: 37.
 Snayers, Pieter: 402, 403.
 Snyders, Frans: 249.
 Solimena, Francesco: 147, 232.
 Solís, Juan de: 119, 179, 383, 391.
 Son, Joris van: 287.
 Sassoferato (copia de): 362, 370.
 Stanzione, Máximo: 324.
 Stanzione, Massimo (copia de): 109.
 Sauvage, Jean-Pierre: 298, 299.
 Theotocopuli, Domenico (El Greco): 386.
 Thielen, Jan Philips van: 296, 297.
 Tiziano: 162, 233, 238, 318, 345.
 Tiziano (copia de): 398, 423.
 Tobar, Alonso Miguel de: 220.
 Toledo, Juan de: 420.
 Torres, Matías de: 137, 138, 282.
 Trevisani, Francesco: 208.
 Tristán, Luis: 169, 194, 337, 432.
 Vaccaro, Andrea: 161, 278.
 Vaenius, Otto: 6.
 Valdés Leal, Juan de: 123, 200, 222.
 Valpuerta, Pedro de: 450, 451.
 Vázquez, Alonso: 165.
 Velasco, Antonio Domingo: 100.
 Velázquez, Diego: 88, 89, 134, 180, 241, 336, 344, 355, 387.
 Velázquez, Diego (copia de): 105.
 Venusti, Marcello: 301.
 Vernet, Joseph: 182, 183.
 Veronese, Paolo: 354.
 Vila, Lorenzo: 217.
 Vos, Martin de: 108, 285, 394.
 Vos, Paul de: 101, 102.
 Vos, Simon de: 38-43.
 Wouters, Frans: 44-49.
 Zuccaro, Taddeo: 286.
 Zurbarán, Francisco: 126, 133, 221, 317, 351.